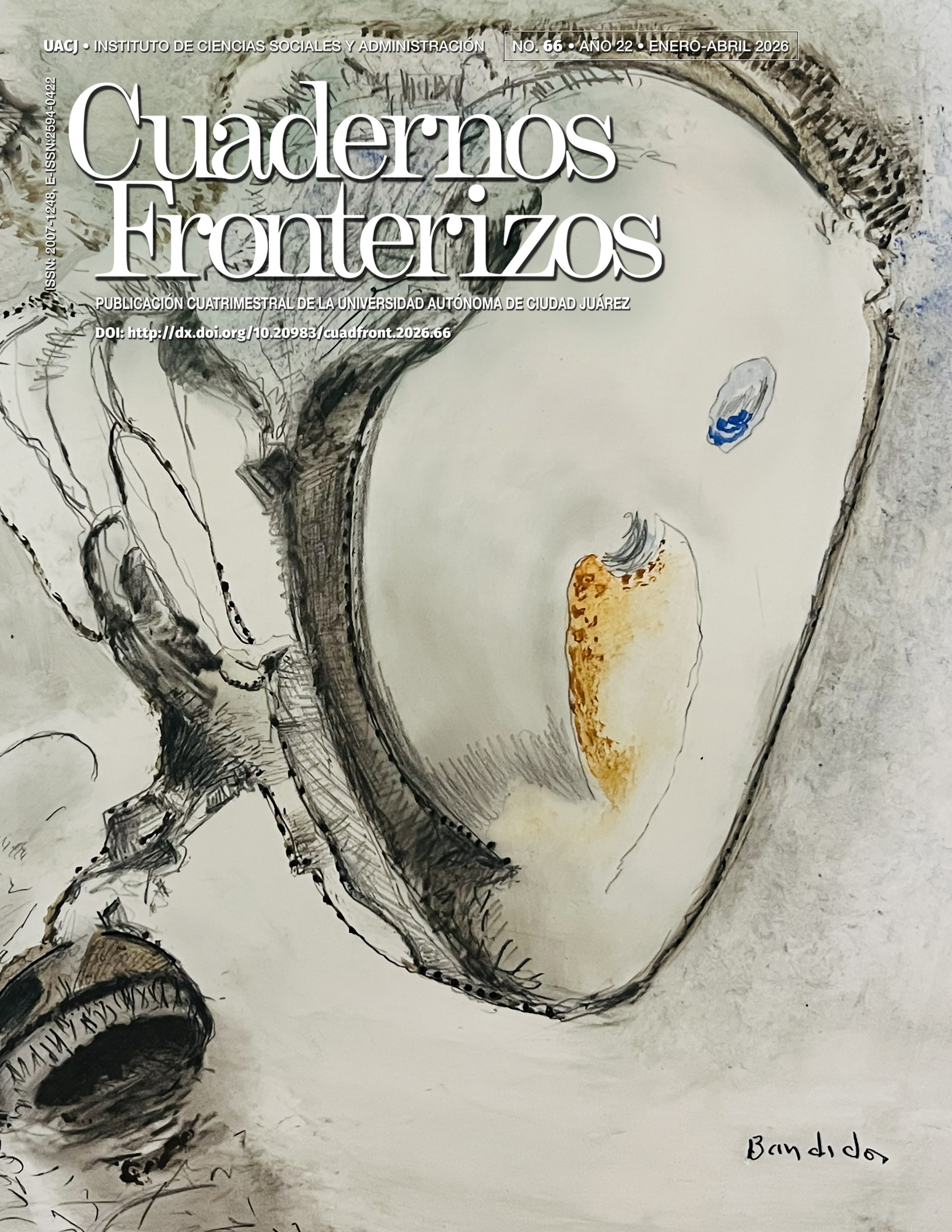


Cuadernos Fronterizos

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/cuadfront.2026.66>



Bandidos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Daniel Constandse Cortez
Rector

Salvador Nava Martínez
Secretario General

Guadalupe Gaytán Aguirre
Secretaria Académica

Jesús Meza Vega

Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Jesús Alberto Urrútia de la Garza

Jefa del Departamento de Ciencias Administrativas

Beatriz Anguiano Escobar

Jefa del Departamento de Humanidades

Óscar Armando Esparza del Villar

Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

José Daniel Sayto Calzadillas

Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Cuadernos Fronterizos

Ricardo León García
Director

Servando Pineda Jaimes
Director Editorial

Editores de sección

Susana Báez / Enrique Cortazar. **Entorno**

Iván Álvarez / Cely Ronquillo. **Chamizal**

Ángeles López-Nórez. **Didactikón**

Víctor Hernández/Rosa Elva Vázquez. **Artes Visuales**

Víctor Orozco. **Baúl**

Servando Pineda. **Libros y otras reseñas**

Jesús Camarillo. **Recuento**

Óscar Vázquez / Servando Pineda. **Entrevistas**

Gestión Editorial: Erika Sena Herrera y Alexis Ríos-Nevárez

Corrección: Joel Amparán Acosta

Diseño: Alfredo Peñaloza

Portada e Ilustraciones: Alfredo Téllez "Bandido"

Comité Editorial

Víctor Orozco, Susana Báez, Iván
Álvarez, Servando Pineda,
Pedro Siller †, Jesús Camarillo,
Enrique Cortazar, Benjamín
Quezada †, Víctor Hernández,
Cely Ronquillo, Rosa Elva
Vázquez, Luis Ernesto Orozco,
Luis Alfonso Herrera, Ángeles
López-Nórez y Óscar Vázquez

Consejo Editorial

Carlos Montemayor †
Friedrich Katz †
Enrique Semo
Marcela Lagarde
Silvia Gómez Tagle †
José Luis Orozco †
Federico Ferro Gay †
Víctor Hugo Rascón Banda †
Adrián Rentería

CUADERNOS FRONTERIZOS, Año 22, Núm. 66 (enero-abril, 2026), es una publicación cuatrimestral de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), que se publica con fondos propios. Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n, CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Tels. (656) 688 3800 al 09 (conmutador) extensiones: 3859,3843, 3949 y 3787. Fax (656) 688 3812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994.

Correo electrónico: cuadernosfronterizos@uacj.mx

Editor responsable: Ricardo León García. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo, versión impresa: No. 04-2018-112617515300-102, P-ISSN: 2007-1248. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo, versión digital: No. 04-2019-092616190100-203, E-ISSN: 2594-0422. Licitud de Título No. 14739, Licitud de Contenido No. 12312, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/cuadfront.2026.66>

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente.

Fecha de publicación: 30 de abril de 2026.



EDITORIAL

Esto de jugar a la vida...

Ricardo León García

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-0802-5045

COMIENZO CON EL TÍTULO DE UNA COMPOSICIÓN de hace casi seis décadas, quizá la más famosa, del dramaturgo, actor, director de escena, músico y creador en toda la extensión de la palabra, Enrique Ballesté, solamente porque todo cuanto es vida parece ya un mero juego de quienes han decidido ganar pisando todo cuanto les rodea... acaparando todo cuanto les interesa... destruyendo todo cuanto no les gusta... imponiendo sus voluntades a todos quienes no aceptan las reglas de su juego... Si en la anterior entrega de *Cuadernos Fronterizos* la situación mundial invitaba al pesimismo, hoy el entorno se aclara más y se consolida la idea de que los grupos hegemónicos que controlan medios, ejércitos, finanzas y voluntades no tienen freno a la vista. Permanecen en su actitud de demostrar que son los poseedores de la fuerza y que no hay quien los detenga, por lo pronto.

En dos años, Israel masacró a más de 72 mil palestinos en la Franja de Gaza, mujeres e infantes en su gran mayoría. Se estima que más del 90% de las viviendas fueron destruidas o dañadas, así como los servicios médicos, suministro de agua y drenajes. A la aparente y nada tranquila tregua a Palestina se agrega la invasión del 3 de enero a Caracas, con el subsecuente secuestro de Nicolás Maduro a mano de militares de los Estados Unidos. América Latina queda a merced de la voluntad de todo lo representado por Donald Trump.

La supuesta (e inaceptable) facilidad con la que el afán imperialista ha penetrado la soberanía venezolana ahora da pie a las amenazas cotidianas contra el Canal de Panamá, contra la lastimada integridad cubana y envaletona a la jauría para avanzar sobre Groenlandia... o sobre Nigeria, Yemen, Kwait, Siria o lo que sea...

Para el pasado 28 de febrero, después de mucha tensión y bravatas, aviones, drones y miles de misiles de mediano y corto alcance nublaron la mañana de ese sábado en el cielo de diversas ciudades iraníes. Benjamin Netanyahu y Donald Trump buscaron, dijeron, eliminar al gran líder Ali Hoseini Jamenei, quien os-



tentaba el cargo desde 1989. Lo desencadenado esa mañana de febrero todavía no consigue verse por completo. No es necesario ser sabio para entender que el abastecimiento de petróleo se ha afectado, por tanto, su precio. Las cadenas de suministro de materias primas y componentes para la industrial globalizada también se han afectado y queda por comprender cómo será la reacción de una de las economías más afectadas por estas acciones: la china.

De nuevo, ante la aparente facilidad con la que se descabeza un gobierno, permite vociferar al presidente de los Estados Unidos para amenazar nuevamente a Cuba, su gobierno y su gente. La presión sobre los cubanos se ha convertido en un ejercicio de abuso de poder cuyas consecuencias están próximas a manifestarse. Mientras tanto, en medio de sus desplantes autoritarios y jugando al gran titiritero, Trump anunció en Florida la creación del *Shield of the Americas* (no podemos olvidar al Capitán América), una aparente alianza militar entre los gobiernos de tendencia conservadora en el continente, encabezada por él mismo.

México no podría escapar a los embates: es recurrente la insistencia en intervenir dentro del territorio nacional con la supuesta finalidad de terminar con las grandes empresas dedicadas a la comercialización (y producción) de sustancias ilícitas, pero se trata solamente de un pretexto para alcanzar objetivos mucho más amplios.

Un descuido puede ser grave, teniendo en cuenta el conjunto de medidas tomadas desde Washington.

Mientras tanto, extendemos la invitación a quienes nos leen en cada número a emprender un viaje por la creación y el pensamiento desde la educación superior. En esta entrega compartimos propuestas para regresar, quien ya pasó por ahí, con Doña Bárbara, a rememorar una biblioteca y a reconocer el trabajo del amigo Rubén Moreno Valenzuela. De la misma manera, un grupo de colegas se une para presentarnos en el *dossier* la necesaria memoria de quien también recién nos ha dejado, el Dr. Jesús Cortés, quien colaboró un tiempo en estos *Cuadernos Fronterizos*.

Les invitamos a pasar también por la reflexión acerca de la digitalización de nuestros entornos y el rápido crecimiento en el uso de la inteligencia artificial, aunque las brechas siempre están presentes. También tenemos una mirada hacia dos fronteras diferentes, la del desierto y la de la selva. No deje de hacer el viaje. En el baúl, nos adentramos a los árboles de Víctor Orozco, un bello recorrido por un jardín que sin duda les promoverá diversos pensamientos.

No dejen de echar un vistazo a la obra plástica de Alfredo Téllez, Bandido, uno de los íconos creativos de la frontera juarense y de gran presencia en muchos espacios físicos y de la memoria inmediata de la región.

... es algo que a veces duele.



CONTENIDO



EDITORIAL

Esto de jugar a la vida...

Ricardo León García

1



ENTORNO

Espías

Luis Fernando Rangel Flores

6

Para decir adiós a un amigo...

Margarita Salazar Mendoza

9

Doña Bárbara o la epopeya de la independencia criolla

Alexis Ríos-Nevárez

13



CHAMIZAL

**Nuevas brechas: acceso y comprensión
de la información por la inteligencia artificial**

Alejandro Villegas-Muro

18

Breve historia de brechas (sesgada)

Luis Felipe Fernández Martínez

22

**Paisajes de frontera. Representaciones
científicas de la selva y el desierto**

Juan Miguel Sarricolea Torres

27



DOSSIER: En memoria de José de Jesús Cortés Vera:

Un bibliodonte marino (1955-2026)

Presentación

Servando Pineda Jaimes y Thelma García

33

Un bibliodonte llamado Jesús Cortés

Thelma García

34

**¡No te digo! Una experiencia de vida
con el Dr. Jesús Cortés Vera**

Lourdes Tiscareño Arroyo

37

Tres esquinas. In Memoriam

Servando Pineda Jaimes

41

Gracias por tanto, homenaje a un bibliotecario íntegro.

In memoriam del Dr. José de Jesús Cortés Vera (1955-2026)

Sergio López Ruelas

44

**Dr. José de Jesús Cortés Vera, artífice
del desarrollo bibliotecario universitario**

Patricia Martínez Gutiérrez

48

	Jesús Cortés Vera: Un legado de excelencia académica e integridad	50
	Saknicté Pisté Beltrán	
	Trayectoria de un gran profesional: José de Jesús Cortés Vera	53
	Jesús Lau Noriega	
	DIDACTIKÓN	
	Educación jurídica humanista del Mtro. Rodolfo Gutiérrez Sánchez	66
	Pavel Gutiérrez Sandoval	
	ARTES VISUALES	
	Artista pionero: Alfredo Téllez, "Bandido"	71
	Sergio Sáenz Rivera	
	BAÚL	
	"Mis" árboles	79
	Víctor Orozco	
	LIBROS Y OTRAS RESEÑAS	
	Ignacio Orozco Sandoval: un chihuahuense en las guerras de reforma y contra la intervención francesa	85
	Jorge Arturo Salas Plata Mendoza	
	RECUENTO	
	A la sombra de James Monroe y el ímpetu expansionista	90
	Ricardo León García	



ENTORNO

Alfredo Tellez "Bandido",
Escena para un monólogo
(detalle).

Espías

Luis Fernando Rangel Flores

Universidad Autónoma de Chihuahua

ORCID: 0009-0000-4666-4441

CUANDO ERA NIÑO, ENCONTRABA FASCINANTE LA BIBLIOTECA DE PAPÁ, un maestro jubilado que se limitaba a renegar del mundo mientras tomaba café y leía el periódico durante el desayuno. Daba un sorbo, arrugaba la frente y levantaba las cejas, luego decía cosas que yo no podía entender: la economía, la política, la sociedad... todo estaba mal. Se llevaba las manos al poco cabello que tenía, blanco y enjuto, para suspirar y después daba otro bocado. Verlo me hacía pensar en que escondía un secreto y seguramente lo que ocultaba estaba resguardado entre sus libros.

Esa biblioteca, según me contaba mi madre, era uno de sus bienes más preciados y comenzó a construirla durante la universidad. En ese entonces, cuando se conocieron, papá compraba libros de segunda mano en las tres librerías icónicas de la ciudad. Luego, con su sueldo de maestro universitario, comenzó a adquirir libros nuevos de editoriales económicas y algunas un poco más caras, pequeños lujos que justificaba bajo el pretexto de leer los estudios introductorios y porque la calidad de los materiales de producción era mejor. Pronto llegaron las ediciones especiales, libros rarísimos o antiguos, primeras ediciones o libros autografiados, algunos tan caros que mamá renegaba cada vez que se enteraba de una nueva compra. Él alegaba, para aminorar la culpa, que se trataba de una inversión, porque algún día esos libros valdrían una fortuna más grande que la que pagó.

Por eso, desde los diez años mantuve la afición de husmear en cada librero durante las noches buscando los secretos del mundo. La biblioteca se me presentaba como algo inmenso, como un tesoro valiosísimo. Con mi pijama sentía que estaba disfrazado de espía internacional —como esos a los que papá culpaba de todas las desgracias— y me dedicaba a robar libros. Luego, en silencio, los llevaba hasta mi cuarto y los repasaba con cuidado. Pensaba que eran los secretos de Estado más importantes de cada país. Por eso temía que me descubrieran, que algún día mi padre entrara a la biblioteca y me encontrara con un libro en las manos. En-

tonces yo lo tiraría al piso para negar mi participación en las conspiraciones que mantenían al país hundido en la miseria. Mi padre solía atribuirles todos los males a los norteamericanos y yo diría eso.

Papá, yo no hice nada, fueron los gringos, me defendería.

Pero nunca sucedió.

Me limité a aventurarme de vez en cuando en la biblioteca y buscar en los libreros. Papá nunca supo de aquello. En mis manos llegué a tener el botón rojo que podría detonar el mundo: romper el hielo y comenzar la Tercera Guerra Mundial.

A veces, mientras leía, me preguntaba qué sucedería si cada país cambiara su ejército por un equipo de fútbol y las guerras se disputaran en torneos internacionales. Abría un libro y en mi mente se daba el silbatazo que comenzaba el partido. Los rusos corrían con la pelota y los gringos preparaban la defensa. Papá siempre decía que los brasileños y los argentinos dominaban la pelota, pero no el mundo; al mundo lo dominaban los rusos y los gringos; los chinos, últimamente; y de vez en cuando algún país de Europa, pero nunca los alemanes. Yo imaginaba la tensión del árbitro a dos minutos de pitar el silbatazo final y ver el marcador cero a cero. ¡Qué terrible mandar a tiempo extra! Antes de los penaltis, me gustaba pensar en los goles que no fueron: imaginar todas las posibilidades y pensar lo que hubiera ocurrido si el balón desviado, apenas acariciado por el viento, en lugar de golpear el travesaño, hubiera golpeado el fondo de la red.

Mientras corría el primer tiempo, me gustaba abrir un libro de cuentistas rusos o una antología de poemas orientales. Pensaba en cómo caía la nieve, la imaginaba como un montón de plumas o pedacitos de nube llenando de cielo la tierra. Recordé que la única vez que vi nevar me lancé al suelo para dibujar la silueta de los ángeles y estar cerca de ellos. Sin embargo, en uno de los libros leí que a veces del cielo caía fuego y ceniza. Por eso recordé la tristeza de Nagasaki tras la caída de una bomba que derrumbó el cielo y cimbró la tierra. En el segundo tiempo, abría un libro que hablaba sobre la maravilla de la vida, sobre la experiencia y celebrarse. Me gustaba pensar que todos los gringos deberían de ser iguales: amar la vida y al final de sus días saber que vivieron bien, sin rencores o culpas, sino con una despedida para contener multitudes. En ese entonces, yo no sabía sobre las invasiones norteamericanas en algunos países, que ocurrían mientras mis padres veían televisión en la sala.

La biblioteca de papá también era una ciudad. Mejor dicho, era un país. Tenía su bandera, su himno, sus leyes y sus paisajes; pero no tenía petróleo, por eso nunca llegaron los norteamericanos. Al fondo de la biblioteca, enmarcada, la bandera: una playera de fútbol autografiada por uno de los porteros del equipo universitario. En el tocadiscos, un disco con corridos de caballos que mi padre entonaba a diario, como el himno de lucha y orgullo. En la mesa del centro, un libro de poe-

sía siempre abierto: dictando la palabra sagrada. Y los libreros, inmensos, alzándose sobre todas las cosas; altos, como las paredes de un templo.

Me gustaba mucho jugar en la biblioteca de papá porque era como un espía que vivía entre los dos países en guerra. En aquel entonces las cosas marchaban mejor. No tenía que preocuparme por nada. Después de un tiempo, olvidaba el conflicto en el mundo y me limitaba a jugar en el patio. Solo tenía que esforzarme en agradecerle a los adultos, ser un buen estudiante y recitar los poemas que a mi padre le gustaban. Mi mayor preocupación era abrir bien la boca para decir “A mí de niño me seguía el sol”. Sonreía para que todo mundo aplaudiera y que mis padres se sintieran orgullosos. Salía a la calle para correr tras la pelota y anotar mil goles. Lo cierto es que nunca fui un buen futbolista y nunca gané un concurso de declamación. En

la preparatoria fue cuando descubrí mi verdadera vocación, que a los ojos de mi padre era un acto suicida. Atrás quedaron los videojuegos y la carrera por huir del sol en los niveles desérticos de *Super Mario Bros 3*. Tomé la decisión más importante de mi vida y me matriculé en la licenciatura en letras. Luego conocí el amor o, al menos, algo que se le parecía. Después me olvidé del fútbol y del espionaje. La selección nacional nunca lograba ganar el juego de cuartos de final y el quinto partido era un sueño que se repetía cada cuatro años. En cada Mundial nos prometíamos que el siguiente sería el bueno, porque vendrían mejores jugadores y mejores directores técnicos; también cada sexenio decíamos lo mismo de los presidentes y del rumbo del país. El muro de Berlín había caído muchos años atrás y ya nadie bromeaba sobre el espionaje, que era mucho más común que en esos años.

Para decir adiós a un amigo...

Margarita Salazar Mendoza

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-5599-4626

PARTIÓ EN SILENCIO, TRANQUILAMENTE. Nunca fue hombre de escándalos y así se fue. Rubén Moreno Valenzuela, el periodista, el escritor, el amigo. Este año llegó con la triste noticia de su partida.

Rubén fue oriundo de esta ciudad. “Era el tiempo cuando la Avenida Juárez estaba invadida por el ácido olor de Vietnam. Estaba impregnado en el adobe de los muros, en el humo de las cantinas, en las voces de la madrugada, en los paisajes (orientales) pintados en panilla negra (Mexican Curios) y en el sueño de los heroinómanos”¹

Fue testigo de la ciudad a la que le fue devuelta, por los Estados Unidos, una pequeña sección de tierra, El Chamizal. También conoció el surgimiento del Programa Nacional Fronterizo (Pronaf), zona emblemática de la ciudad, desarrollo urbano de los años sesenta con el que se intentaba modernizar la frontera norte de México, aunque ahora enfrenta serios desafíos de revitalización. Conoció “la Cárcel de Piedra, en la 16 de Septiembre, entre la calle Oro y el Viaducto Díaz Ordaz, Colonia Bellavista, en cuyo interior se encontraban las oficinas de la Comandancia de la Policía Judicial del Estado”,² edificio que ahora se disputan los comerciantes locales y activistas que desean convertirlo en centro cívico. Como todo juarense, supo del establecimiento de la maquila en la región, de su importancia como motor económico, pero también de las consecuencias sociales nada positivas, como la precarización laboral y sus efectos: bajos salarios, jornadas extenuantes y condiciones de trabajo que a veces rozan la explotación. Precisamente ese aspecto lo dejó asentado, de manera poética, en su relato “Makila”³

Fue testigo del orden mundial durante tres cuartos de siglo: la segunda mitad del XX y lo que va de este XXI. Y desde esta región desértica y casi insignificante, comprendió el sistema globalizado que ahora nos envuelve. Sus cuentos hablan tanto de

1 Rubén Moreno Valenzuela, *D. Ciudad Juárez*, UACJ, 2018, p. 9.

2 *Ibidem*, p. 26.

3 *Ibidem*, pp. 107-108.

la absurda guerra en Vietnam como de los mitos de la etnia kiliwa (los *ko'lew* de Baja California), a través del protagonista de uno de sus libros, el *Viejo Coyote*.

Fue también testigo del crecimiento de una ciudad que, en la época de su nacimiento, era habitada por un poco más de 100,000 personas y que para la tercera década del siglo XXI se desbordó en más un millón y medio.

Su colaboración periodística es notoria por varios aspectos: Escribió para *El Mexicano* (1940-1981), un periódico de la Organización Editorial Mexicana, que circulaba a mediados del siglo XX; eso le permitió escribir su ensayo “*El Mexicano: bosquejo histórico de un periódico juarense*”. Fundó y dirigió la sección histórica en *El Fronterizo* —diario icónico de nuestra ciudad que cerró en 1995 y que, de alguna manera, había suplantado a *El Mexicano*—, sección que Rubén dedicó para rescatar y difundir episodios relevantes de la historia regional. También debo mencionar su época participando en la revista *Semanario*. Así mismo, en los últimos años cubrió múltiples eventos culturales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, donde impartía talleres de narrativa.

Su amplio interés por la cultura fue patente en la creación de su blog *Rancho las Voces*, que después transformó en revista electrónica y mantuvo al lado de su hermano Jaime. Esa publicación fungió como una especie de manifiesto, pues Rubén habló al mundo desde esta región, mostrándola como un espacio geográfico de-

limitado, específico, que opera en contraposición y como una respuesta a la homogeneización del mundo globalizado. Mientras esa globalización va integrando mercados y estandarizando culturas, Rubén narraba sobre las particularidades locales, esas que han dado identidad a los juarenses.

Y también realizó una labor en sentido inverso. En su revista recopilaba noticias sobre fotografía, arte plástico, danza, música, cine, arquitectura, arqueología, poesía, libros, novelas y cuentos; le interesaba mostrarnos lo que sucede en el mundo, aquello que vale la pena que veamos y que pasa más allá de nuestro horizonte. La revista abarcaba una cantidad muy amplia de secciones, “un monstruo”, le llamaba él. Desde el 2006 su periodicidad era mensual, después fue semanal. Rubén mismo lo dijo, “por eso usé la expresión *Rancho Las Voces*”, nombre con el que distinguió su blog en el 2004, que luego fue el título de la revista y también denominación de su editorial. Así, sus fascinaciones iban y venían, de lo local al mundo y del mundo a nuestra ciudad.

Sus libros quedan como legado creativo, serán el registro tangible de su paso por esta vida. Ahí él dejó las huellas de la identidad cultural de la región y plasmó la vida cotidiana fronteriza con profusión. Eso lo convirtió en un gran difusor de la esencia juarense.

Tres relatos conforman el libro *Río Bravo Blues*, “Benito”, “Ciertas luces” y “De última moda”. La descrip-

ción del protagonista del segundo cuento habla por sí sola del dominio que Rubén ejercía sobre su creación.

Pero antes déjeme decirle que éste es un Núñez diferente al que usted conoce. Un Núñez de 1973. Un Núñez menos gordo y lento, sin el gesto de fastidio que hoy acostumbra. Un Núñez que se preocupa de vestir bien y mantener despierta su ambición. Un Núñez que usa ya los lentes de cristal verde oscuro, para miope, que le sirven además para ocultar la intención de su mirada. ¿Me entiende? Un Núñez sagaz, intuitivo, astuto, que exhibe sin prepotencia su autoridad. Agente de la Policía Judicial del Estado de Chihuahua, adscrito a la Comandancia de Juárez.⁴

La antología *Coyote viejo coyote* obtuvo una mención honorífica en el Premio Nacional de Cuento Infantil Juan de la Cabada en 1998. Ese libro fue concebido “para niños y adolescentes [...] y se analiza al coyote como animal, como mito y como integrante de la literatura norteamericana”.⁵ Es una obra muy ilustrativa pues contiene mapas y fotografías de indígenas originarios de América del Norte.

Siempre sus historias se tejían entre este Paso del Norte y nuestro vecino yanki. *La Biblia de Gaspar* es una novela extraordinaria y compleja. Ahí se encuentra retratada nuestra ciudad, esa de los años 80 y 90, la que se fue y no será más. La historia gira

alrededor de un misterioso personaje, el reverendo Kaspar Edelweiss:

El doctor Edelweiss me dijo que era un ministro de la iglesia luterana y que había pasado algún tiempo buscando su misión y que Dios le había iluminado. Estableció al otro lado de la frontera, en Juárez, una clínica de rehabilitación para drogadictos: «La Gracia», así la llamó en español. Casi me obligó a que le acompañara a cruzar a México. Fuimos en mi automóvil hasta un barrio pobre al poniente de Juárez y me mostró la casa que fungía como clínica.⁶

Gente de los Estados Unidos desea encontrar a ese personaje, así que contratan a un detective, quien aclara:

Este es un servicio caro. Tome en cuenta que usted me está pidiendo que localice a una persona en un país extranjero o coma en una frontera como Juárez, el lugar perfecto para que un hombre se esconda de la justicia tanto humana como divina. Mire, para llegar a Juárez basta cruzar el río Bravo. Las autoridades mexicanas no le solicitan a uno identificación para entrar a la ciudad. Así que es muy fácil residir ahí y perderse entre el millón y medio de sus habitantes, muchos de ellos procedentes de lugares inimaginables, de hecho, en Juárez habitan varios prófugos y...⁷

Su última entrega literaria fue *D*, raro y muy corto título, y afirmó Rubén que ese fue el nombre que eligió para ese conjunto de relatos porque, como con los tamales, hay de rojo, de verde y

⁴ Rubén Moreno Valenzuela, *Río Bravo Blues*. Ciudad Juárez, Rancho Las Voces, 2003, p. 27.

⁵ Rubén Moreno Valenzuela, *Coyote viejo coyote*. Ciudad Juárez, Rancho Las Voces, 2009, p. 1.

⁶ Rubén Moreno Valenzuela, *La Biblia de Gaspar*. Ciudad Juárez, Rancho las Voces, 2012, p. 8

⁷ *Ibidem*, p. 10.

de dulce, pues esos textos narrativos tienen que ver con Juárez, con Chihuahua, con México, “de lo vivido en la frontera, de esto y de aquello”. Así, lo común entre ellos fue la letra D. Esta obra, ganadora en el 2018 de la convocatoria Voces al Sol —que anualmente emite la UACJ—, es un tesoro, tanto por su escritura como por su contenido. La forma poética es fácilmente localizable entre los diversos relatos, he aquí un ejemplo:

La tristeza es un líquido que humedece los ojos de mi tía abuela Jamila, que me mira con compasión. Ella está a un lado de la cama, sus manos recogidas, como si no supiera cómo tocarme. Me doy cuenta de que estoy en un hospital. A los pies de la cama, otra tristeza. Un médico me mira también, pero su tristeza está revuelta con vergüenza y rabia.⁸

Además, tuvimos la fortuna de que Rubén publicara en la revista *Paso del Río Grande del Norte*. En el número 2 apareció su cuento “Las lunas del río”; en el 7, “La bienvenida”; en el 9, “La máxima potencia”, y en el 16, “El desti-

no de las piedras”; entre otros textos. Él tenía muy claras las características de la escritura literaria, dominaba tanto la forma como el fondo; la estructura de sus obras así lo demuestran. Algunos rasgos definieron su estilo, como las frases nominales de tres elementos: “secreto azar esférico”, “exacto juego infinito” y “oscuro río inmóvil”, que además colocaba justo en el punto del discurso donde causaban mayor impacto. Imposible dejar de mencionar la limpieza de su escritura, el cuidado de los aspectos básicos; vigilaba cada palabra, el orden, su eufonía. ¡Era un Maestro!

Se quedó pendiente sobre su mesa de trabajo una novela histórica, a la que ya había dedicado varios años. La historia es la de Ricardo Flores Magón y el escenario Ciudad Juárez – El Paso; el tiempo, septiembre de 1906.

Su pasión por las letras, su labor cultural y su calidad humana serán, indudablemente, aspectos que se mantendrán vivos entre quienes lo conocimos.

⁸ Moreno Valenzuela, D, ed. cit., p. 103.

Doña Barbara o la epopeya de la independencia criolla

Alexis Ríos-Nevárez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0009-0004-2694-8382

LA NOVELA DE RÓMULO GALLEGOS, *Doña Bárbara*,¹ ha permeado en la cultura popular latinoamericana a unos niveles que pocas novelas escritas en español han logrado alcanzar. Tanto el personaje homónimo de la obra, como el paisaje y atmósferas, han sido replicadas en varias adaptaciones al cine y la televisión, logrando una gran difusión de su contexto, aunque estas representaciones audiovisuales a veces difieran del texto propuesto por Gallegos. Desde su primera adaptación a la pantalla grande en 1943, *Doña Bárbara* es un texto que no ha dejado de leerse y reinterpretarse en un sinnúmero de telenovelas de varias nacionalidades, una ópera, una radionovela e, incluso, la película más reciente se estrenó en 2017. Es un hecho que el retorno a la obra de Gallegos se debe a una afinidad entre los pueblos hermanos de Latinoamérica, quienes han encontrado en ella un profundo espejo de sus situaciones particulares.

El contexto e intenciones en los que se desarrolló la escritura de Rómulo Gallegos nos llevan a pensar en *Doña Bárbara* no solo como un proyecto político o una alegoría de la barbarie y la civilización, como han señalado otros críticos anteriormente, sino como una alegoría más compleja, de raíces históricas y que sigue bebiendo de los discursos identitarios criollos de la América Latina. Proponemos leer *Doña Bárbara* como una alegoría de las independencias criollas sobre las instituciones virreinales y el reflejo de todos estos valores y discursos de legitimidad, bondad supuesta e ilustración criolla en conflicto con el poder de facto, considerado injusto y barbárico de los españoles en las colonias.

1 Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara* (pról. Luz Fernández de Alba). Xalapa, Universidad Veracruzana, 2014.

Siguiendo nuestra lectura, Doña Bárbara es un personaje construido desde la otredad, la intrusa que llega “de más allá del Meta, de más lejos que más nunca” para apoderarse de la voluntad de los hombres y, sobre todo, de sus tierras. El personaje llega para adueñarse de la hacienda Barquereña por medio de misticismo, sensualidad y violencia, terminando con la voluntad de Lorenzo Barquero y su herencia. La apropiación injusta de unas riquezas por parte de Doña Bárbara hacia los propietarios legítimos de la tierra es un paralelismo de las conquistas españolas a lo largo del continente americano; las condiciones de servidumbre casi feudal a las que somete a sus peones, el expolio y la trampa de esta mujer extranjera para el Llano venezolano no es muy diferente de las prácticas llevadas a cabo por los invasores españoles e incluso comparten un mecanismo muy eficaz de dominación sobre sus subalternos: la superstición.

Así como los españoles trajeron a América una religión, el cristianismo, Doña Bárbara trae su magia, santería y misticismo, herramientas ideológicas que serán de gran ayuda para infundir miedo en los pobladores originarios de la región. Los españoles amenazaron con la condena eterna y el sufrimiento por el pecado, mientras que ella trae maleficios, padecimientos sombríos y embrujo del alma en vida que se traducirán en miedo. Los españoles rebautizaron parte de lo que hoy conocemos como Centroamérica y el norte de Sudamérica como el Virrei-

nato de Nueva Granada, Doña Bárbara despojó de su apelativo a la Barquereña, borrando así su pertenencia a la familia Barquero y por ende a los Luzardo, para llamarla El Miedo.

La Dañera, como también la apodaron, sometió a los fundos vecinos a su administración, al sometimiento de las leyes que ella patrocinó para beneficiarse, mediante el uso extremo de la violencia se apoderó de tierras, hombres y ganado, amasando cantidades legendarias de dinero con el que saciar una avaricia casi infinita; los conquistadores españoles tampoco se saciaron con lo arrebatado a los pueblos originarios de América, sino que desarrollaron instituciones que favorecieran la explotación esclavista de los lugareños con el fin de extraer recursos y riquezas que beneficiaran a la península. Tanto los españoles como Doña Bárbara llevaron a cabo un proceso de colonización sobre territorios a los que se creían con derecho de explotar no por designios divinos ni de heredad, sino por la fuerza y violencia del fuerte sobre el débil.

En el caso de Santos Luzardo, es él quien encarna el discurso del criollo, aquel al que le han arrebatado sus derechos legítimos sobre la tierra, el que se ha ilustrado y preparado para hacerse cargo de una heredad. Santos nació en tierras de la Altamira, la hacienda familiar que algún día contuvo también al Miedo, sin embargo, una serie de desavenencias familiares confabularon para alejarlo de su tierra, para criarse y desarrollarse como un hombre de ciudad, ajeno a todo aque-

llo que debiera ser su esencia. Santos es un personaje intermedio entre el arraigo de la tierra, los valores rurales, y los valores ilustrados que los criollos destacaron tanto en la conformación de sus discursos. Su identidad está fundada en un derecho que dice poseer sobre las tierras de Altamira, aunque no del Miedo ya que estas pertenecerían a un tiempo a Doña Bárbara y posteriormente a su hija, es un extranjero sobre un suelo que no lo reconoce y unas costumbres que, lejos de la sofisticación de la oligarquía criolla, no responden más que al mundo práctico y sencillo, por ende, más real, de los campesinos y peones hacendados.

La batalla de Santos Luzardo contra Doña Bárbara no se limita a la ilustración y la ignorancia, la civilización y la barbarie, sino que abarca la identidad criolla y los otros, los españoles. Luzardo vence a Doña Bárbara en un juego de astucias en que los valores criollos sobrepasan la violencia española, y esta termina desbandada, regresando por donde vino. Sin embargo, el personaje masculino es también una representación de un poder similar al de Doña Bárbara, la situación de los peones no difiere en ningún sentido en el cambio de autoridades ni el discurso de superioridad de los criollos, medio españoles, sobre los peones, medio indígenas, e incluso termina ensanchando sus dominios al casarse con Marisela y unir de nuevo La Barquereña-El Miedo con Altamira; el discurso de reivindicación de la tierra de Luzardo es una ilusión en la que se confía en la benevolencia

de unos amos quienes siguen ostentando el mismo poder, solo que ahora se apela a una debida sensibilidad que, de ninguna manera, se puede asegurar. La única diferencia entre estos dos personajes es la benevolencia y la malevolencia con la que han hecho uso de su poder, porque en ningún momento han estado en contra de las estructuras que les permiten ejercer esos poderes sobre los demás.

Para concluir, recordemos que nuestra lectura está basada en los discursos identitarios y de legitimación que los criollos desarrollaron en la última etapa de los virreinos en América, que estos discursos influyeron en la consolidación de los estados nacionales del continente e influenciaron una literatura que mitificó estos conflictos para dar sentido a su existencia y a su historia. Preguntémonos ¿por qué una novela venezolana de 1929 ha permeado tanto en la cultura latinoamericana? Nosotros proponemos como respuesta que esto se debe a las condiciones en que se han desarrollado las políticas nacionales y culturales de los países colonizados en América. El cambio de autoridades no significó un cambio verdadero de las estructuras de poder para la población en general y esa situación, aunque formulada aquí y en otros ensayos latinoamericanos desde el siglo XIX, sigue repercutiendo en las vidas de televidentes, cinéfilos, lectores y literatos que poco o nada puedan conocer de la historia de Latinoamérica, pero que siguen resintiendo las estructuras que se mitifican en *Doña Bárbara*.





CHAMIZAL

Alfredo Téllez "Bandido",
Traguata (detalle).

Nuevas brechas: acceso y comprensión de la información por la inteligencia artificial

Alejandro Villegas-Muro

Universidad Autónoma de Chihuahua

ORCID: 0000-0001-6362-5137

EL AUGE DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA) ha transformado radicalmente la forma en que los individuos acceden, interpretan y se relacionan con la información. Más allá de la infraestructura tecnológica, la IA ha introducido nuevas dinámicas sociocognitivas en la producción, circulación y consumo del conocimiento. Aunque promete democratizar el acceso, optimizar la toma de decisiones y personalizar el aprendizaje, la IA también corre el riesgo de profundizar desigualdades preexistentes y generar nuevas formas de exclusión.

Este escrito explora el surgimiento de nuevas brechas en el acceso y la comprensión informacional en la era de la IA. Se analiza la IA tanto como facilitadora como barrera del conocimiento, y se destaca la urgencia educativa de fomentar una alfabetización crítica en la IA para garantizar el acceso equitativo a la información.

Redefiniendo la brecha digital: del acceso a la comprensión

Históricamente, la brecha digital se refiere a las disparidades en el acceso a dispositivos digitales y conectividad a Internet.¹ Sin embargo, en un entorno saturado de IA, esta brecha ha evolucionado más allá del *hardware*, *software* y la infraestructura que lo aloja. Ha surgido una nueva brecha menos visible: una basada en las capacidades cognitivas y epistemológicas. Esta “brecha de comprensión” separa a quienes pueden interpretar críticamente, evaluar e integrar los nuevos



¹ P. Norris, *Digital divide: Civic engagement, information poverty, and the internet worldwide*. Cambridge, Cambridge University Press, 2001.

productos generados por IA de quienes los consumen pasivamente o sin entenderlos.²

La capacidad para comprender como funcionan los sistemas de IA (cómo procesan la información, en qué conjuntos de datos se basan y qué sesgos pueden estar incrustados en su diseño) es ahora esencial para navegar en entornos digitales. Sin esta competencia, los usuarios pueden tomar los productos de la IA como verdades objetivas, favoreciendo la desinformación o volviéndose excesivamente dependiente de los algoritmos cual si fuera autoridad.³

La IA como facilitadora del conocimiento

Sin duda, la IA tiene un potencial transformador como facilitadora del conocimiento. A través de algoritmos de aprendizaje automático, procesamiento de lenguaje natural y minería de datos, puede agilizar el acceso a vastas redes de información, identificar patrones, generar resúmenes y personalizar recomendaciones.

En el ámbito educativo, la IA ha permitido la creación de sistemas de tutoría inteligente, trayectorias de aprendizaje personalizadas y mecanismos de retroalimentación inmediata, que responden a las necesidades del alumnado

en tiempo real.⁴ Estas innovaciones benefician al aprendizaje al reducir barreras relacionadas con el idioma, el ritmo de aprendizaje e incluso la accesibilidad para personas con discapacidad. Asimismo, la IA, ayuda a los docentes a seleccionar contenidos, identificar lagunas de conocimiento y diseñar evaluaciones adaptativas o terminar dichas evaluaciones rápidamente.

En la investigación, las plataformas impulsadas por IA facilitan revisiones sistemáticas, detectan patrones de citación y mapean relaciones conceptuales, haciendo que el conocimiento científico sea más accesible y utilizable.⁵

La IA como barrera: automatización sin alfabetización

Pese a sus funciones habilitadoras, la IA también introduce barreras importantes, especialmente cuando se integra sin una inversión paralela en alfabetización educativa. En primer lugar, existe el riesgo de sobre automatización. Cuando los usuarios dependen de la IA para responder preguntas, resumir textos o tomar decisiones puede omitir el pensamiento crítico. Este fenómeno no es un defecto tecnológico, sino pedagógico; los usuarios carecen de la alfabetización informacional necesaria para cuestionar los resultados

² A. J. A. M. Van Deursen y E.J. Helsper, "The third-level digital divide: Who benefits most from being online?", en *Communication and Information Technologies Annual*, núm. 10, pp. 29-52. Disponible en: <https://doi.org/10.1108/S2050-206020150000010002>.

³ F. Pasquale, *The Black Box Society: The Secret Algorithms That Control Money and Information*. Cambridge, Harvard University Press, 2015. Disponible en: <https://doi.org/10.4159/harvard.978067473606>.

⁴ R. Luckin, W. Holmes, M. Griffiths y L.B. Forcier, *Intelligence unleashed: An argument for AI in education*. Londres, Pearson Education, 2016.

⁵ *Ibid.*



de la IA, entender sus limitaciones o reconocer cuando la información generada por IA es errónea.⁶

En segundo lugar, la opacidad algorítmica complica la confianza y la transparencia. Los sistemas de IA funcionan frecuentemente como “cajas negras”, es decir, ni siquiera los expertos pueden explicar completamente cómo se derivan algunos resultados.⁷ Hoy en día, existe explicación al respecto sobre ese tema y también las de las alucinaciones de la IA, lo cual ponen en duda algunos resultados emitidos por la misma.

Para el público, esta opacidad crea una asimetría de poder; quienes entienden la IA controlan su diseño e interpretación, mientras que el resto permanece como consumidor dependiente. Esta asimetría genera lo que algunos académicos denominan “brecha epistémica” lo cual se define como una desigualdad fundamental para participar en la producción de conocimiento.⁸

En tercer lugar, los sistemas de IA pueden reforzar involuntariamente los sesgos y reproducir desigualdades sociales. Los conjuntos de datos de entrenamiento suelen reflejar injusticias históricas o representaciones sesgadas, que pueden perpetuarse mediante el aprendizaje algorítmico. Sin una alfabetización informacional crítica, los usuarios pueden internalizar estos sesgos o no detectar patrones discri-

minatorios incrustados en las recomendaciones de la IA.⁹

Imperativos educativos: cerrar la brecha crítica

Ante estos desafíos, es crucial reconocer que la estrategia más efectiva para evitar que la IA se convierta en una barrera informacional es la educación. La alfabetización crítica en IA debe convertirse en un componente fundamental de los sistemas educativos del siglo XXI.

Esta alfabetización va más allá de las habilidades digitales: implica conciencia epistemológica, reflexión ética y comprensión sociotécnica. Los usuarios que son estudiantes deben ser formados no solo para usar herramientas de IA, sino también para cuestionar sus fuentes su confiabilidad y comprender sus limitaciones; pero también quienes son instructores deben atender lo mismo, ya que algunos de ellos son presas de los errores de la IA, lo que merma su práctica docente o profesional.

Por lo tanto, se sugiere crear un marco integral de alfabetización en IA que incluya:

a). Comprensión técnica: Los usuarios deben entender cómo funcionan los algoritmos, cómo se entrenan los modelos y cómo se generan los resultados.



⁶ K. Crawford, *Atlas of AI: Power, politics and the planetary costs of artificial intelligence*. New Haven, Yale University Press, 2021.

⁷ J. Burrell, “How the machine ‘thinks’: Understanding opacity in the machine learning algorithms”, en *Big data & Society*, vol. 3, núm. 1, 2016, pp. 1-12. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/2053951715622512>.

⁸ M. Andrejevic, *Automated Media*. Londres, Routledge, 2020.

⁹ S. U. Noble, *Algorithms of oppression: How search engines reinforce racism*. New York, New York University Press, 2018.

b). Conciencia epistémica: Los usuarios deben reflexionar sobre cómo las fuentes del conocimiento generado por IA, su pretensión de verdad y cómo estos sistemas pueden iluminar u oscurecer el significado.

c). Reconocimiento de sesgos: Los usuarios deben identificar y criticar los sesgos presentes en los datos y en la predicción algorítmica.

d). Razonamiento ético: La educación debe fomentar la reflexión ética sobre el uso de la IA, incluidos temas de privacidad, vigilancia y justicia de datos.

Como señalan Hinchliffe *et al.*,¹⁰ un enfoque crítico en la alfabetización informacional empodera a los usuarios no solo para consumir información, sino para transformar el sistema mediante el cual se organiza y disemina el conocimiento.

El papel de las instituciones: bibliotecas, escuelas y universidades

Las bibliotecas y las instituciones educativas tienen un papel fundamental en la reducción de estas brechas informacionales. Las bibliotecas pueden actuar como mediadoras del conocimiento algorítmico mediante la oferta de talleres sobre herramientas de IA, programas de alfabetización en datos y la curaduría de fuentes de información transparentes y centradas en las personas. De igual manera, las universidades deben actualizar sus programas de alfabetización informa-

cional para incluir el pensamiento crítico sobre IA como un resultado clave del aprendizaje.

También se debe apoyar a los docentes. Muchos profesores carecen de formación en tecnologías de IA y no se sienten seguros al integrarlas en sus clases, o incluso entre aquellos que poseen la formación puede haber una tecno-dependencia la cual afecta en el modo de enseñanza. Por ello, los programas de desarrollo profesional deben dotar al profesorado de herramientas conceptuales y prácticas para guiar a los estudiantes en un entorno enriquecido con IA.

La inteligencia artificial se presenta como una oportunidad paradójica. Tiene el potencial de ser una facilitadora extraordinaria del conocimiento y el aprendizaje, pero sin marcos educativos críticos, corre el riesgo de convertirse en una barrera formidable para la igualdad informacional. La nueva brecha no se trata solamente de quién tiene acceso a la IA, sino de quién entiende cómo usarla críticamente. Superar esta brecha de comprensión exige reformas educativas urgentes que integren la alfabetización en IA como una habilidad cívica y académica fundamental. Escuelas, bibliotecas, universidades y responsables de la política, deben colaborar para construir entornos de aprendizaje inclusivos, críticos y reflexivos en IA que preparen a todas las personas para desenvolverse en un mundo mediado algorítmicamente.

¹⁰ L.J. Hinchliffe, A. Rand y J. Collier, "Predictable Information Literacy Misconceptions of First-Year College Students", en *Communications in Information Literacy*, vol. 12, núm. 1, 2018, pp. 4-18. Disponible en: <https://doi.org/10.15760/comminfolit.2018.12.1.2>.



Breve historia de brechas (sesgada)

Luis Felipe Fernández Martínez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-1043-9362

AL MENOS HAY TRES TIPOS DE BRECHAS, la física (una abertura o rotura), la social-económica (desigualdades o diferencias entre grupos) y la simbólica (vista como una oportunidad para algo nuevo). En este texto solo se abordarán las que están explícitamente ligadas al progreso de los países desde el punto del desarrollo y avance económico (aquí está el sesgo). Existen otras brechas que bien merecen un tratamiento aparte.

Brecha de analfabetismo

La primera brecha socioeconómica fue el analfabetismo. A partir de mediados del siglo XIX, la incapacidad oral y lectora de los individuos ya se pensaba como un problema social. Cabe mencionar que en la época de la Ilustración (siglos XVII y XVIII) se comenzó a valorar que una sociedad alfabetizada era fundamental para el progreso humano y de los ciudadanos. Sin embargo, no existía el término “analfabeta”. El analfabetismo se asocia fuertemente a una condición social, se empezó a medir y considerar como un indicador de atraso social y económico. En México, en el censo nacional de 1895 se incluye por primera vez la variable de alfabetismo. La información que arrojó fue que casi el 82% de la población no sabía leer ni escribir;¹ a partir de este censo, las políticas educativas estuvieron marcadas por ese resultado. Habría que mencionar que el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI sitúa que el porcentaje de población analfabeta es del 4.7%, es decir que casi el 95% de la población está en posibilidad de leer y escribir.²



¹ Fernando Escalante, “Alfabetización y modernización en México”, en *Historia mínima de la educación en México*. México, El Colegio de México, 2016.

² “Día internacional de la alfabetización, ¿cómo se encuentra México?”, *Arena Pública*, 8 de septiembre de 2021. Consultado en: <https://www.arenapublica.com/politicas-publicas/dia-internacional-de-la-alfabetizacion-como-se-encuentra-mexico>; el 11 de noviembre de 2025.

Brecha del idioma

Otro obstáculo que existe desde antes de la brecha de analfabetismo y se consolida como barrera en 1990 con el TLCAN es la brecha del idioma, en particular el inglés. Aunque en la década de los cuarenta se hace evidente con el Programa Bracero (1942-1964) que no hablar inglés mermaba notablemente las oportunidades de trabajo, no se plantea como una necesidad nacional prioritaria. En las décadas de 1970 y 1980 la percepción era más como una debilidad del sistema educativo y muy enfocado a los grupos académicos y de gobierno. La globalización de los años noventa y el TLCAN, exponen que hablar inglés se manifiesta como un requisito indispensable para competir en la economía global. A principios de este siglo, esta brecha del idioma se considera un problema de rezago educativo y un factor de desigualdad tanto social como laboral; es decir, aquellos que lo hablan tiene más oportunidades de trabajo y esto conlleva mejorar la movilidad social.

Primer apunte. Quizá en un futuro muy cercano no sea necesario hablar inglés, tampoco habrá la necesidad de hablar necesariamente otra lengua. Hay muchas empresas trabajando en mejorar las aplicaciones de inteligencia artificial (IA) de traducción en tiempo real. Algunos ejemplos que ofrecen esto son: LinkedIn, que puede realizar traducción inmediata a varios idiomas; algunos navegadores como Google Chrome y otros, así como un buen número de disposi-

tivos que son sistemas de traducción específicamente. También los anteojos de Meta: le solicité que me tradujera al inglés lo que estaba escrito en este texto; lo hizo y me dio un resumen del fragmento que estaba en la pantalla. En el caso de conversaciones en vivo, aún existen ciertas deficiencias, pero indudablemente en los próximos años se subsanarán. Seguramente esto hará que el ser humano pierda habilidades; por lo pronto, ignoro si desarrollaremos otras.

Brecha de la PC

La aparición de la computadora personal (PC) en la década de los ochenta —IBM en 1981, Apple II y Macintosh en 1984— fue primero considerada un lujo; en la década siguiente se convirtió en un elemento fundamental en el trabajo de oficina. Las universidades la incorporaron a lo cotidiano. El surgimiento de Windows 95 y el entorno Word, Excel y PowerPoint y otras herramientas digitales como los olvidados WordPerfect o Lotus 123 tornaron el saber usar las computadoras personales en una habilidad necesaria para puestos administrativos y técnicos. La pregunta “¿Sabe leer y escribir?”, se sustituyó por “¿Sabe utilizar Word, Excel, PowerPoint, WordPerfect, Lotus 123 y otras herramientas?”. La llegada de Internet de forma masiva en 1995 y la globalización aceleraron las cosas y la brecha de la PC dio paso a la brecha digital. En la década de 2010, la aparición de los dispositivos móviles inteligentes, aunque no sustituyeron a la



PC, sí permitieron suplir algunas funciones propias de ella.

El COVID-19 trastocó todo, saber usar una PC no era una necesidad mínima; se volvió indispensable por necesidad. Quedó claro que no tener acceso a una PC y a Internet, o tener este acceso y no saber utilizarlo plenamente, significaba perder oportunidades de educación o tener problemas laborales y sociales.

Brecha digital

En 1995 surge el término *digital divide* para nombrar el concepto de las desigualdades en el acceso a las tecnologías de información y comunicaciones (TIC); la acuñación del término se asocia con el Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Sin embargo, la National Telecommunications and Information Administration del mismo país, en su informe “Falling through the net; defining the digital divide” populariza el término en 1999. Es hasta principios de la primera década de este siglo que se tradujo al español como “brecha digital”, cuando en América Latina y España se discutía sobre políticas públicas de acceso al Internet y a las TIC.

El antecedente de la idea surgió en la década de los ochenta, en investigaciones de sociología y comunicación. El concepto se nombraba como *information gap* (brecha de información), aunque no hacía referencia estrictamente a lo que hoy se entiende por brecha digital: en un mismo país o ciudad, grupos específicos o individuos en lo particular

tienen más acceso a recursos de información; los factores en este contexto son socioeconómicos y educativos, esto propicia pocas oportunidades de acceso a la tecnología. Cabría pensar que persiste esta brecha de información y quizá se profundice con la aparición de aplicaciones de herramientas de IA.

La brecha digital se define como la diferencia y desigualdad generadas entre quienes tienen acceso a la tecnología y los que no. Aún entre quienes tienen acceso a ella, hay otra brecha, esta se manifiesta entre quien sabe usarla y quien lo hace deficientemente. Dicho de otra manera: aquellos que tienen acceso a la tecnología aprovechan de manera eficiente las posibilidades que ofrece en la educación, lo laboral, lo social y aun en entretenimiento, el estar informado. Durante un tiempo se ha pensado que propiciar habilidades digitales es un camino para subsanar esta brecha. Creo que no hace falta incidir más decididamente en que se aprovechen ampliamente las oportunidades que ofrece la tecnología actual.

Segundo apunte. Existe la tendencia a expresar el slogan “aprovechar las tecnologías emergentes” para esto y para aquello... Se debe considerar que una tecnología emergente aún no está disponible para su uso, que está en una fase temprana de desarrollo o, en el mejor de los casos, en una fase muy temprana de adopción. Es cierto que probablemente tenga un alto potencial de transformación socioeconómico y cultural, que sea disruptiva, pero todavía no se demuestra, y seguramente



como lo ha hecho la IA, planteará dilemas éticos, sobre todo en su uso. Habrá que reflexionar entonces sobre los empleos y la privacidad entre otras cosas, además de regular.

La brecha que viene

La denominaré a la espera de otro término, la brecha de inflexión o brecha de punto de inflexión. Me refiero a un punto de inflexión tecnológica. Consideremos que tiene las siguientes características: disruptiva, es decir marca un antes y un después; difusión a gran escala hasta volverse dominante; adopción acelerada; afectación social transversal y económica amplia; irreversible, salvo una catástrofe. La brecha de inflexión la provoca la aparición de la IA.

Bajo este ambiente se mantiene el desequilibrio entre quien tiene acceso a ella y los que no tienen acceso. Así, puede considerarse que este escenario está dentro de la brecha digital, pero hay un efecto que debe considerarse seriamente: el del ámbito laboral, la sustitución del trabajador. Desde la aparición de la automatización y la robotización de tareas específicas en los procesos productivos de la industria, pasando por un boom de los sistemas expertos (que se apagó), el fantasma del desempleo acecha... “Ahí viene el lobo”, se pregona desde entonces y no ha llegado plenamente. ¿Qué cambia?

Como argumento de que no había de qué preocuparse, siempre quedaba la opción de que los trabajos un escalón arriba estarían disponibles para que fueran ocupados, pues los empleos que serían sustituidos abarcaban solo trabajos manuales y rutinarios, pero las tareas cognitivas y profesionales seguían estando disponibles; habría que prepararse, estudiar, educarse. Puede decirse que así se planteaba una solución y era cierto. Pero el lobo ya no alcanza solo lo rutinario y lo manual; amenaza seriamente tareas cognitivas y técnicas y profesionales. Unos ejemplos: se cree que los humanos construirán y arreglarán los robots; error, no falta mucho para que ellos se diseñen y se arreglen descomposturas sin la participación de nosotros: recientemente en China se presentó un primer robot humanoide que puede cambiar sus propias baterías, detecta que necesita carga, se desplaza autónomamente hasta una estación, retira él mismo su batería por agotarse, la pone a recargar, toma una ya recargada, se la coloca... y a trabajar 24/7; todo sin intervención del ser humano.³ Una publicación reciente del *New York Times* expone las dificultades para encontrar trabajo de los recién egresados en computación. Varias empresas han optado por usar herramientas de IA para codificar (se menciona a Amazon y Microsoft).⁴ Mención aparte, porque aún está en ciernes, la iniciativa Macrohard de Elon Musk, una empresa de software impulsada completamente por IA. Según

³ “Así es Walker S2, el primer robot humanoide que cambia su propia batería”. *Expansión*, Youtube, 24 de julio de 2025. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=6ktgv95h_3c.

⁴ Natasha Singer, “Computing Grads Can’t Find Work”. *New York Times*, 15 de agosto de 2025, p. B1.



Musk, la capacidad planeada pasa por hacer el trabajo de codificación, pruebas de flujos de trabajo y generación de contenido con un equipo de multiagentes, IA puramente. Es claro que necesitará, y así lo está solicitando, de ingenieros para su construcción,⁵ lejos aún, pero quizá no tanto. Nótese la ironía Macrohard/Microsoft, un reto claro al gigante. Si esto llega a cristalizarse, será el nuevo rostro del ingeniero de software.

¿Por qué brecha de inflexión? Estrictamente hablando, la pérdida de empleos es una amenaza latente y creíble, que provocará cambios sociales, económicos y laborales. Los pilares de la sociedad como la conocemos quedarán en el pasado. Parafraseando a Frederick P. Brooks en su “No silver bullets”,⁶ pero en otro contexto: no hay balas de plata disponibles para este lobo, y creo que no es aconsejable buscarlas; pero sí prepararnos para este cambio drástico y brusco de dirección.

Una brecha más lejana

Solo apuntaré brevemente a qué me refiero, la denominaré “brecha de la singularidad”. El concepto de singularidad tecnológica es una idea futurista, en la que la tecnología, en específico la IA, supera la inteligencia humana y con ello, cambios aún más drásticos, transformaciones que aún no imaginamos. Se menciona a menudo el poshumanismo, una era donde la frontera entre lo humano y la tecnología aparentemente se difuminan. Creo que de un lado estarán los humanos y del otro las máquinas con ventajas enormes sobre nosotros. Quizá, en medio de esta brecha el humano máquina o máquinas humanas; más adecuadamente: cerebros computadora (Neuralink, Synchron).⁷ Seguramente identidad, ética y sociedad deberán sufrir una vuelta de tuerca.

Hay mucho debate sobre este futuro tecnológico.



⁵ James Fehey, “Macrohard: what it is—and what it isn’t (yet)”. *Medium*, 26 de agosto de 2025. Disponible en: https://medium.com/@fahey_james/macrohard-what-it-is-and-what-it-isnt-yet-3a08de39ca22.

⁶ Frederick P. Brooks Jr., “No Silver Bullet: Essence and Accidents of Software Engineering”, en *Computer*, vol. 20, núm. 4, 1987, pp. 10-19. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1109/MC.1987.1663532>.

⁷ Ver el trabajo de Ray Kurzweil, *The singularity is nearer: when we merge with AI*. New York, Viking, 2024.

Paisajes de frontera. Representaciones científicas de la selva y el desierto

Juan Miguel Sarricolea Torres

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

ORCID: 0000-0002-2569-1018

EN UN ESCRITO ANTERIOR REFLEXIONÉ SOBRE LAS EVOCACIONES DE FRONTERA en Campeche y Chihuahua, tomando como base su geopolítica fronteriza y su devenir histórico con las migraciones internas e internacionales durante el siglo XX y lo que va del presente. Argumenté que para el caso de Campeche las evocaciones de frontera suelen ser invisibles y poco llamativas para los medios, políticas de identidad y parte de su población que no habita en sus fronteras; mientras que para el caso chihuahuense su ubicación geopolítica con los Estados Unidos la hace una frontera visible y mediática. Una de las razones detrás de ambas evocaciones es la movilidad humana propiciada por sus fronteras con los tres países colindantes: Estados Unidos, Guatemala y Belice.¹

Sin embargo, existen otras evocaciones de frontera relacionadas con las representaciones científicas de sus paisajes, entendiendo por esta categoría un conjunto de artificios que fusiona el medio ambiente, las sociedades (conglomerado de personas) y la cultura (significados históricos otorgados a dicha espacio).² Entonces ¿qué tipo de evocaciones de frontera podemos rastrear de las representaciones científicas contemporáneas? En este ensayo haré alusión a dos libros de gran formato donde podemos observar y analizar determinadas evocaciones de frontera, tales como las selvas (en la península de Yucatán) y el desierto (en el Camino Real de Tierra Adentro).

Los libros de gran formato no solo se destacan por el cuidado en su edición y su soporte material, también por su difusión y distribución. Algunos de estos libros se publican en conmemoraciones locales, regionales o nacionales, contribuyendo con ello

¹ Juan Miguel Sarricolea Torres, "Entre selvas y desiertos. Evocaciones de frontera en Chihuahua y Campeche", en *Cuadernos Fronterizos*, núm. 60, 2024, pp. 21-24.

² José de Jesús Hernández López, "Paisajes vemos, de su creación no sabemos. El paisaje agavero patrimonio cultural de la humanidad", en *Relaciones*, núm. 136, 2013, pp. 115-144.



al refuerzo de las identidades culturales. Los libros van más allá de su contenido científico y se convierten en discursos que sintetizan paisajes culturales.

En la obra *Los mayas. Una civilización milenaria* podemos observar, tanto en su portada como en el contenido y en las imágenes, la presencia de la selva, lo que demuestra la relación entre un tipo particular de medio ambiente y su población.³ Los diferentes artículos que componen el libro enfatizan en el desarrollo de una cultura “milenaria” que dejó huellas en el territorio físico, de ahí que podamos denominar paisaje cultural a tal fusión. La historia de la civilización maya abarca un extenso territorio que rebasa las fronteras nacionales, incluyendo a los países de México, Guatemala, Belice, El Salvador y Honduras.

El paisaje de frontera de la cultura maya es uno de tipo transnacional, cuyos “límites” no se determinan por las demarcaciones políticas de los países o de su diversidad ecológica, sino por sus diferencias con otras regiones culturales que, para el caso mexicano, se pueden distinguir la una de la otra, tales como el Istmo de Tehuantepec, el altiplano mexicano o la Huasteca potosina. Sin embargo, pese al reconocimiento transnacional de este paisaje, el Estado mexicano lo ha transformado en un paisaje de frontera nacional e interno, es decir, promueve su investigación, conservación y difusión desde su alcance político. Lo anterior

no significa su desconocimiento transnacional, sino que su difusión permite reforzar, desde el vínculo homogeneidad-heterogeneidad, identidades regionales de la Península de Yucatán,⁴ que están fuertemente asociadas a la cultura maya cuyo desarrollo histórico-cultural se ancla en el verde de sus selvas.

En el caso campechano, desde la declaración de Calakmul como Patrimonio de la UNESCO en 2002, la selva y sus “tesoros mayas” se han convertido en símbolos de identidad estatal, lo cual no solo genera significados de pertenencia, sino también se constituye en un paisaje de frontera que, pese a su devenir histórico y ambiental común, delimita simbólicamente fronteras con Guatemala y Belice y con los estados vecinos de Quintana Roo y Yucatán. Estas formas de recrear y promover paisajes jugaron un papel relevante para el sexenio de Manuel López Obrador con la construcción del Tren Maya. Esta magna obra hoy día forma parte de la construcción dinámica de este paisaje de frontera, donde la tecnología atravesó la selva y con ello le otorgó nuevos significados políticos, económicos y culturales.

Al otro extremo del país, en la región centro-norte, el desierto ha sido definido desde la ecología, pero también ha configurado un paisaje cultural; así lo podemos observar en el libro *Cinco siglos de identidad cultural viva. Camino Real de Tierra Adentro. Patrimonio de la*



³ Nikolai Grube (ed.), *Los mayas. Una civilización milenaria*. Colonia, Könemann Verlagsgesellschaft, 2001.

⁴ Steffan Igor Ayora Díaz y Gabriela Vargas Cetina, “Introducción. Antropología y las imágenes e imaginación de lo yucateco”, en Steffan Igor Ayora Díaz y Gabriela Vargas Cetina (ed.). *Representaciones culturales: imágenes e imaginación de lo yucateco*. Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2010, pp. 11-31.

Humanidad.⁵ Es una edición conmemorativa diseñada estéticamente, tanto en su materialidad como en la calidad de las imágenes y los textos. Es una obra que celebra 10 años del reconocimiento del Camino Real de Tierra Adentro por la UNESCO en 2010. Si bien las fotografías, mapas y escritos proveen de información relevante sobre esta ruta comercial que conectó desde el siglo XVI a la Ciudad de México con Santa Fe (hoy Nuevo México, Estados Unidos), también nos ilustra un paisaje de frontera que se expande más allá de las fronteras nacionales.

Los textos académicos están acompañados de fotografías que van mostrando la riqueza arquitectónica, gastronomía, prácticas culturales, los antiguos caminos y los grupos indígenas, proveyendo de evocaciones de frontera que dotan de identidad cultural a una extensa región, al mismo tiempo que proveen de identidades locales que en la actualidad solemos asociar a ciertos estados que la conforman, como las representaciones de la minería en Guanajuato, Zacatecas y Chihuahua; pero también sobre el cultivo de la uva y la producción de vino en lugares como Parras, Coahuila hasta la cestería de los seris en Sonora.

El vasto desierto se ha convertido en una evocación histórica y contemporánea que significa apropiación humana de un medio ambiente inhóspito y agreste, por tanto, forjadora de una cultura con huellas en el pasado y reconocibles en sus caminos existentes. Es a través de este gran camino que las

fronteras internas como binacionales se difuminan creando consigo un paisaje cultural, identitario y político; si bien no homogéneo en su totalidad, su diversidad es englobada en definiciones como “norte de México” o “frontera norte” que, desde el presente, activan imaginarios provenientes de la construcción histórica y simbólica de este paisaje desértico.

Los discursos científicos materializados en este tipo de obras no borran las diferencias culturales, sino que estas parten de una historia común y de un medio ambiente similar que tiende a caracterizarlas más allá de una particularidad. Lo anterior es lo que permite la construcción de *un* paisaje de frontera que se sintetiza en estos libros (como en otras representaciones) como selvas y desiertos. De ahí que las obras comentadas recalquen que ambos paisajes no sólo hacen referencia a historias regionales sino la construcción de un pasado que permanece vivo en la vida de los pueblos y los pobladores que la habitan. Un paisaje de frontera se convierte en una categoría de pensamiento para vincular la construcción de representaciones homogéneas y heterogéneas; en este sentido, el paisaje puede entenderse como un proceso síntesis en términos históricos, culturales y políticos.

Selvas y desiertos son patrimonios vivos que enaltecen identidades locales, regionales y nacionales, y que también posibilitan la construcción de discursos y acciones gubernamentales, tanto a ni-

⁵ José Luis Perea González (ed.), *Cinco siglos de identidad cultural viva. Camino Real de Tierra Adentro*. México, Editorial Florida, 2020.



vel estatal como federal. Basta citar el ejemplo del Tren Maya que no inventó el paisaje “la selva maya” sino que lo focalizó y lo convirtió en un recurso político con fines económicos y, al mismo tiempo, enaltecó a los pobladores de dicha región y retomó la categoría de frontera geopolítica al relacionarse con los países de Guatemala y Belice.⁶

Las representaciones aquí analizadas muestran la materialidad discursiva de una evocación, producto de investigaciones históricas y antropológicas, así como expresiones culturales

de los pobladores de dichos paisajes (muchos aún por explorar en términos históricos y etnográficos). Son estas evocaciones científicas y culturales de las que parten los antropólogos para adentrarse al estudio de los paisajes de frontera, no como una evidencia *per se* sino como un punto de partida para conocer las similitudes, diferencias y particularidades de las diferentes fronteras que bordean México, en este caso, las demarcadas por el medio ambiente, la geopolítica, la población y la cultura: un país entre selvas y desiertos.



Alfredo Tellez "Bandido", *La procesión de los cuervos*.



⁶ Véase el discurso de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo en la “reunión trilateral” celebrada en Calakmul, Campeche: <https://www.youtube.com/watch?v=Y8IGBrVAJ4Q>.



DOSSIER:
En memoria de
José de Jesús
Cortés Vera:
Un bibliodonte
marino
(1955-2026)

Coordinadores:

Servando Pineda Jaimes
Thelma García

Ma. Lourdes Tiscareño Arroyo
Sergio López Ruelas
Patricia Martínez Gutiérrez
Saknicté Pisté Beltrán
Jesús Lau Noriega

Alfredo Tellez "Bandido",
Quinqué (detalle).



José de Jesús Cortés Vera, 1955-2026. *Fotografía de Tania Cortés Flores.*

En memoria de José de Jesús Cortés Vera: Un bibliodonte marino (1955-2026)

Servando Pineda Jaimes

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
ORCID: 000-0002-1151-8900

Thelma García

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
ORCID: 0000-0002-6958-2075

HACE UN AÑO, EL DR. JESÚS CORTÉS NOS COMENTÓ sobre un problema de salud cuyo diagnóstico inicial tenía expectativas de recuperarse tras un tratamiento médico. En marzo de 2025 cumpliría 30 años de trabajo en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y 70 años de vida. Sin embargo, poco tiempo después de su cumpleaños y tras una cirugía, el diagnóstico pasó a ser reservado.

Pese a ello, y con la diligencia que lo distinguió a lo largo de su vida, continuó su trabajo como investigador, pues entre sus pendientes tenía inconclusa su obra, ahora póstuma, *Programas de alfabetización informacional desarrollados en universidades mexicanas. Un recuento de experiencias y un vistazo al futuro* en colaboración con la Dra. Ma. Lourdes Tiscareño y editado por la UACJ. Luego en los primeros días de mayo pudimos verlo con buen aspecto en el festejo del 30 aniversario del Centro de Servicios Bibliotecarios de nuestra universidad, en compañía de su esposa e hijos.

El Dr. Jesús Cortés se destacó por su rigor metodológico que, sin duda, lo llevó a ser reconocido en México y varios países de Latinoamérica en el área de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información. Cuenta además con una producción académica muy extensa que respalda su prestigio como investigador; aquí, sin duda, queda perfecto aquel versículo que dice “por sus frutos los conoceréis”.

En este *dossier* se presentan siete miradas de colegas y amigos que tuvimos la gran fortuna de conocerlo más de cerca y descubrir en él una gran persona, generosa en todos los sentidos y muy solidario, desde su origen jalisciense y su entorno familiar, su trayectoria profesional y académica hasta su destacada labor como investigador, analista político, gran bibliotecario y bibliodonte.

Va este sencillo homenaje a nuestro querido José de Jesús Cortés Vera.



Un bibliodonte llamado Jesús Cortés

Thelma García

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-6958-2075

Lloras a tus muertos con un desconsuelo tal
que no parece, sino que tú eres eterno.

Amado Nervo.

HACE 25 AÑOS EN ASAR, A.C. CONOCÍ AL DR. JOSÉ DE JESÚS CORTÉS VERA a través de la desaparecida Asociación de Administradores de Recursos Informativos, A.C., más conocida como ASAR, donde coincidíamos diversas personas involucradas en el mundo de las bibliotecas y centros de información en el estado de Chihuahua. De este periodo aún conservo un boletín donde publicó un escrito: “Investigar provoca estrés” en el cual expone la importancia del proceso intelectual que implica la búsqueda de información en la inmensa madeja del Internet y los factores que la hacen más sencilla o compleja “tales como: experiencia previa, interés por el tema, tiempo disponible y recursos al alcance de quien investiga”,¹ y cómo esta podía generar estrés en los estudiantes que no han desarrollado la alfabetización en la información. Hoy, a 22 años de este escrito, el mensaje sigue tan vigente como entonces.

La trayectoria de Jesús Cortés en las áreas de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información es muy notable, tanto a nivel nacional como internacional, tiene diversos artículos en revistas de Latinoamérica, Estados Unidos y ha sido precursor en el desarrollo de habilidades informativas e igualmente cofundador de un programa de alfabetización informacional que varias instituciones educativas en México tomaron como modelo. Destacó por su integridad en todos los sentidos, por su rigor metodológico que indiscutiblemente lo posicionó como uno de los



¹ José de Jesús Cortés Vera, “Investigar provoca estrés”, en *Boletín informativo de ASAR*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, vol. VI, 2004, p. 14.

investigadores más prestigiados en las Ciencias de la Información a nivel nacional e internacional.

Aun en los últimos meses de vida y con la enfermedad a todo galope, no dejó de trabajar incansablemente, de externar su preocupación por la inteligencia artificial en el aspecto ético e intelectual. Sobre esto, uno de los últimos artículos que nos envió fue el de Iván Moreno,² el cual manifiesta el temor por parecernos cada vez más a Funes el memorioso, y cómo las universidades han sido por siglos “el refugio del pensamiento”.

Compartíamos el amor por el mar, las sirenas y los caracoles marinos, así que en varias ocasiones intercambiamos libros sobre estos fascinantes seres mitológicos. Probablemente esta pasión que tenía por el mar influyó en su pequeña nieta, Elizabeth, quien según sus propias palabras tenía —quizá hoy todavía— la facultad *ad libitum* de poder caminar como sirena.

En el ámbito personal, Jesús Cortés era reservado y prudente, además de generoso y amable. Su corazón entero era para su familia: Yolanda, su gran compañera de vida; sus hijos Tania, Carlos y Karen, así como sus adorados nietos. Era un amigo muy querido para quienes formamos parte del cuerpo académico que lideró por ocho años y su ausencia nos duele profundamente.

El Dr. Cortés Vera me deja muchísimas lecciones de vida: la serenidad con que enfrentó la enfermedad que

lo aquejó durante un año es, quizá, la más imponente para mí, siempre mantuvo una actitud estoica hasta el último contacto que tuve con él. Otra lección que todos sabemos, pero en ocasiones parecemos olvidar, es lo finito de nuestras existencias; yo esperaba que pudiera estar algunos años más con nosotros pese al diagnóstico, mas no fue así. Sin embargo, todos tenemos una fecha límite en esta vida ¿Cómo vivirla para no aterrarnos llegado el momento? ¿Cómo superar el dolor y el vacío que dejan quienes se van antes? ¿Cómo vivir este instante de vida con el fuimos premiados para hacer un poco más justo y amable este mundo?

El cementerio de los bibliodotes

En el año 2006, Gabriel Borunda escribió un hermoso relato sobre unos seres maravillosos que llamó los bibliodotes; cuando leo este escrito, pienso en el poeta Enrique Servín, políglota virtuoso y magnífico ser humano, en Miguel R. Mendoza, bibliotecario y profundo conocedor de libros, y por supuesto en el mismo Gabriel Borunda quien ejerció la divulgación de la literatura con un fervor misionero.

Ahora, Jesús Cortés ha iniciado el camino por la biblioteca de Alejandría y se ha unido con ellos:

Se van entonces a un jardín oculto que solo ellos conocen, atrás de la antigua biblioteca de Alejandría y ahí esperan el

² Carlos Iván Moreno Arellano, “Universidades: refugio del pensamiento”. *Milenio*, 4 de abril de 2025. Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/carlos-ivan-moreno-arellano/prospectivas/universidades-refugio-del-pensamiento>.



olvido, entonces caminan el largo camino de los inmortales. Se dice que en ese jardín están todos los libros escritos, aquellos que solo son mencionados por bibliodontes; por ello ha sido buscado por miles de cazadores de libros. Pero su senda solo es conocida por estos seres maravillosos y cuando se acerca la muerte, se les ve caminar contra el sol en busca de este lugar mágico. Hoy me despido, el camino es largo.³

Descanse en paz, mi entrañable mentor, amigo y bibliodonte José de Jesús Cortes Vera.



Alfredo Tellez "Bandido", Aparición (detalle).



³ Gabriel Borunda Olivas, *Asesinato en la biblioteca*. Chihuahua, Universidad Autónoma de Chihuahua, 2006.

¡No te digo! Una experiencia de vida con el Dr. Jesús Cortés Vera

Ma. Lourdes Tiscareño Arroyo

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-7232-339X

“¡NO TE DIGO!” FUE UNA FRASE DISTINTIVA del gran colega y amigo Jesús Cortés, quien con frecuencia la expresaba para denotar sorpresa cuando alguien le comentaba o compartía una situación desagradable que hubiera sucedido, con lo cual demostraba su empatía y sensibilidad.

Inicio de una gran amistad

Fue en el lejano año de 1987 cuando tuve la oportunidad de conocer a Jesús Cortés, que con el tiempo se convirtió no solo en un gran amigo, sino en un hermano incondicional. En esa época, Jesús trabajaba en el Centro de Información del Instituto Nacional de Estadística y Geográfica (INEGI) en Guadalajara, Jalisco. Primero ocupó la titularidad de la Oficina de Atención a Usuarios (1985-1992) y después se desempeñó como jefe del Departamento Regional de Atención a Usuarios hasta el año 1995. A la vez, quien esto escribe ocupaba la Dirección del Sistema de Bibliotecas de Ciudad Universitaria y Educación Media de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG). Jesús Cortés visitó la Biblioteca Central de esa Universidad con el fin de presentarse y hacer entrega de materiales que publicaba el INEGI. A partir de ahí seguimos coincidiendo en diversas actividades del ámbito bibliotecario, particularmente en la Feria del Libro de Guadalajara. Fue así como iniciamos una sólida relación profesional y una sincera amistad que conservamos hasta su partida.

En los años 80, la UAG contaba con un equipo de futbol soccer profesional conocido como Tecos. Recuerdo que Jesús se comunicó conmigo por teléfono para



preguntarme si había la posibilidad de que lo apoyara para conseguir boletos del partido en el que se enfrentaban el equipo del Club Deportivo Guadalajara, conocido coloquialmente como Chivas y el equipo de Tecos. Al ser los dos equipos de la Perla Tapatía, era difícil adquirirlos en venta regular. Me confesó que era seguidor del equipo de Chivas y que no quería perderse el juego. La suerte estuvo de nuestro lado y fue posible hacerse de unos boletos, con lo que pudo disfrutar del partido de su equipo favorito.

Un sorpresivo y agradable reencuentro

De pronto, sin darnos cuenta, perdimos el contacto, sin saber lo que Dios y la vida nos tenía preparado. Por invitación del Dr. Jesús Lau Noriega, quien estaba cargo de la Dirección de Recursos Informativos (DIRINFO), en enero del año 1996 visité la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) para atender una serie de entrevistas y exámenes con miras a ocupar el puesto de Referencista en la Biblioteca Central. Me encontré entonces con la agradable sorpresa de que Jesús Cortés estaba a cargo de la Subdirección del área que coordinaba las bibliotecas en la UACJ, pues se había incorporado un año antes. Afortunadamente, fui aceptada a ocupar la plaza antes mencionada y en febrero de 1996 me integré al equipo de bibliotecarios profesionales de las Bibliotecas UACJ.

A partir de esta fecha, nuestro trato fue constante, puesto que, al ser mi

jefe, aunque no de forma directa, teníamos continua comunicación por las diferentes actividades, eventos y reuniones tanto profesionales como sociales que se realizaban en las Bibliotecas. A partir del 2002, nuestro apreciado Dr. Cortés asumió la responsabilidad de la nueva Dirección General de Información y Acreditación (DIGIA), en la que permaneció hasta el 2008. Por lo anterior, se dedicó a las actividades de docencia e investigación en la misma UACJ, dentro del Programa de Licenciatura en Sociología, adscrito al Departamento de Ciencias Sociales en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA). Sin haberlo planeado, una servidora optó también por incursionar como docente en el Programa de la Licenciatura en Educación del Departamento de Humanidades, dejando las bibliotecas en diciembre del 2008.

Guía, asesor, director, pero sobre todo un gran mentor

Con el paso del tiempo, ya en el 2007, el Dr. Jesús Cortés se convirtió un importante guía para mí, ya que al decidir estudiar la maestría en Ciencias de la Información y Administración del Conocimiento en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), le solicité apoyo para contar con su orientación al investigar el tema de mi tesis. Si bien, tenía asignada una asesora, era importante contar con un experto en el tema del manejo de la información. Como siempre, fue generoso y estuvo dispuesto a compartir



sus conocimientos como profesional destacado de la bibliotecología.

Posteriormente, al estudiar el Doctorado en investigación en El Colegio de Chihuahua, durante el periodo 2013 al 2015, el Dr. Cortés fungió como mi director de tesis, pues conociendo de antemano su trayectoria como investigador y su experiencia y dominio en el tema de mi investigación, fue una excelente designación. Aunado a estas cualidades, un aspecto que siempre le admiré y reconocí fue su gran habilidad para redactar, sabía plasmar ideas con total claridad y precisión, por lo que también de esta cualidad me beneficié. Recibir su asesoría fue muy importante, pues sus pertinentes y valiosas observaciones y sugerencias enriquecieron mi proyecto de investigación.

Otro gran aprendizaje que obtuve del Dr. Cortés fue haber publicado de manera conjunta dos artículos en revistas arbitradas, como uno de los requisitos del doctorado, por lo que tuve una rica experiencia al conocer las vicisitudes de redactar un artículo y el proceso que implica su publicación. La amplia experiencia con la que él contaba hizo la gran diferencia para cumplir con los requisitos de las revistas.

Seguimos trabajando en diversos proyectos y, en el año 2017, el Dr. Cortés nos propuso a otras dos compañeras y a quien esto escribe integrarnos y registrarnos como cuerpo académico ante el Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP). Decidimos asignarle el nombre de: Competencias informacionales para vida

académica y la ciudadanía digital y acordamos nombrarlo a él como líder del mismo. Con el transcurso del tiempo pasó de ser Cuerpo Académico en Formación a Cuerpo Académico en Consolidación y, en marzo del 2024, se nos otorgó el grado de Cuerpo Académico Consolidado, un logro que representó un gran esfuerzo de todos los integrantes, pero en especial del Dr. Cortés, quien lo asumió con un serio compromiso y gracias a su destacada trayectoria y liderazgo se obtuvo este importante reconocimiento.

2025: el año en que todo cambió

Al iniciar el año 2025, el Dr. Jesús Cortés, como líder del Cuerpo Académico nos hizo saber a las integrantes del mismo su decisión de iniciar los trámites para su retiro laboral, por lo que nos planteó la necesidad de nombrar al nuevo líder. Acordamos que su lugar lo tomaría la Dra. Thelma García. Un mes después, nos compartió la noticia de que había sido diagnosticado con cáncer, motivo por el cual, a partir de esta fecha, estuvo incapacitado y suspendió el trámite para su retiro. Fue un largo y complicado camino durante todo el año, recibiendo tratamientos alópatas y homeópatas, a la vez sometándose a procedimientos y cirugías de alto riesgo. Tiempo después tuvo otros diagnósticos de salud de la misma naturaleza.

Fui testigo de su largo peregrinar, pues seguíamos en comunicación, nos saludábamos a través de mensajes, él



me compartía sus noticias y avances y por mi parte trataba de animarlo y recomendarle información que consideraba le pudiera ser útil. Un ejemplo fue la recomendación que le hice de un médico homeópata que pudo ayudarlo en uno de los tres diagnósticos. No obstante, en medio de todo ello, nunca lo escuché lamentarse, ni comentar que se sintiera mal o deprimido; su actitud siempre fue positiva y asertiva, pude confirmar su gran entereza y fortaleza para enfrentar esta dura experiencia de vida, fue admirable y para mí un gran ejemplo.

Una actividad que reconozco como una apreciada enseñanza, la cual le agradezco y valoro a nuestro estimado Dr. Cortés, fue que después de recibir el primer diagnóstico sobre su salud, me solicitó apoyo para coordinar la publicación de un libro en el que participaron varios colegas a nivel nacional y que con gran interés trabajó y se esforzó por

que saliera a la luz, debido a que fue un proyecto de su año sabático en el 2023. La obra no alcanzó a publicarse antes de su fecha de partida el 1 de enero del 2026, sino hasta el mes de marzo de este año, lo cual lamento profundamente. Sin embargo, sí se enteró de que ya estaba aprobada; pronto tendremos la oportunidad de presentarla.

A pesar de lo convulsionado del año 2025 para nuestro querido Jesús Cortés, fue muy satisfactorio que haya recibido el reconocimiento que otorga la UACJ por la permanencia y lealtad de sus empleados; en su caso, por haber cumplido 30 años de laborar ininterrumpidamente en la Universidad.

Dr. Cortés, la UACJ te extrañará, pero más quienes te tratamos y te conocimos de cerca; nos harás mucha falta. Tu misión terminó, pero tu legado sigue en pie, honraremos tu vida, tus enseñanzas y valores, manteniéndolos vivos a través de nuestras acciones y recuerdos.



Alfredo Tellez "Bandido", *Drama Nocturno*.

Tres esquinas. *In Memoriam*

Servando Pineda Jaimes

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-1151-8900

EL RECUERDO Y MEMORIA QUE TENGO del Dr. Jesús Cortés Vera, lo puedo englobar desde tres esquinas. La primera, nuestra amistad a través del ritual de compartir la prensa. La segunda, desde la academia y su amado refugio: las bibliotecas. La tercera esquina, desde el fútbol. Grandes coincidencias en las dos primeras, enormes desavenencias en la tercera. Irreconciliables, pero respetuosas. De su legado intelectual y académico hay personas más capacitadas que yo para hablar, tal y como queda de manifestó en este *dossier* donde especialistas en la materia hablan de su obra. Yo quiero abordar un lado que, considero, poco se conocía de su persona.

Primera esquina

Él no lo creía, pero era un excelente analista político. No lo sabía porque, según argumentaba, no era su disciplina; pero lo que tal vez poca gente sabía es que el maestro Cortés era dueño de una fina ironía y un tino político excepcional. Prueba de lo anterior es el impacto que me provocaba cada mañana en el *WhatsApp*, gracias a sus mensajes y a la prensa escrita que me compartía. Así era el “Maestro Cortés”, como amable y cariñosamente le decíamos una gran mayoría y hasta él mismo, pues así estaba identificado en su *Facebook*, ese moderno Oráculo de Delfos.

Cada mañana, amablemente me hacía llegar —no sin pena, supongo— la prensa tanto capitalina, como en ocasiones la internacional, que a su vez le enviaban a él sus amigos bibliotecarios. Y digo que no sin pena, pues supongo que eso de los derechos de autor lo agobiaba, pero al final sucumbió ante lo evidente: todo mundo comparte los diarios en *pdf*, lo cual es una alternativa hacia aquellos que te cobran por ingresar a sus páginas. El Dr. Cortés amablemente me compartía la prensa todas las mañanas, sabedor de que esta es una de las viejas costumbres que aún conservo de mi paso por el periodismo: checar la prensa desde muy temprano.



De esta manera, por medio del *WhatsApp*, podía iniciar el día con acceso a la prensa nacional e internacional y conocer desde muy temprano cómo andaba el mundo. Pero eso no era lo más interesante. Lo era el esperar el sutil comentario que acompañaba siempre el Dr. Cortés, al escudriñar a la prensa y sus avatares cotidianos. Fino, certero y demoledor, al envío de la prensa lo acompañaba siempre con una especie de epígrafe que no dejaba lugar a dudas de que era también un acucioso escrutador de los medios de comunicación. Vaya, hasta sus buenos deseos en el aspecto académico eran en el mismo tenor.

Segunda esquina

Conocí al maestro Cortés cuando yo era coordinador del Programa de Licenciatura en Sociología en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), donde se acercó para platicar sobre la importancia de que los estudiantes de nuevo ingreso tuvieran un encuentro con los recursos informativos con los que contaba la Biblioteca Central donde él laboraba desde que llegó a estas tierras nortenas. Rápidamente me llamó la atención su gran amabilidad y tranquilidad con que transmitía sus ideas.

A todo lo que nos comentaba y se organizó en esos terrenos, se sumó el deseo de la Biblioteca Central para que sus altamente capacitados bibliotecarios y bibliotecarias, y el personal adscrito a este lugar, se incorporaran

en la medida de lo posible a la planta docente en las materias que a ellos les interesaba incidir: Lectura y Redacción, Técnicas de Investigación Documental, entre otras. Ahí se fue profundizando la relación porque teníamos que estar coordinados para programar clases sin que interfirieran con sus labores en la Biblioteca Central.

Tras un exitoso paso por la Biblioteca Central, de la que fue fundador y director, al tiempo y con los cambios naturales de toda administración, ese maravilloso equipo del que formó parte comenzó a tomar rumbos distintos; pero como el destino es caprichoso, años más tarde los volvería a unir. Luego hubo una larga pausa porque ambos tomamos rumbos distintos dentro de la administración universitaria, hasta que volvimos a coincidir nuevamente en Sociología donde ambos estamos adscritos.

Eso nos permitió coincidir en otros espacios. Primero en el Comité Editorial de *Cuadernos Fronterizos*, revista del Instituto de Ciencias Sociales y Administración, donde coordinó una sección. Luego cuando dirigió otra revista del instituto, *Nóesis*. O también en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, a la cual era un asiduo asistente. Entre uno y otro, impulsó la creación de un cuerpo académico que conjuntó a profesoras y profesores de distintas disciplinas, pero sobre todo de aquel equipo que se formó al cobijo de la Biblioteca Central. Me refiero, entre otros muchos a la doctora Tiscareño, la doctora Mears, entre otros, a quienes años más tarde



se sumaría la doctora Thelma García, quien coordina este *dossier*.

Este talentoso grupo ha influido en el debate universitario desde los temas que ellos dominan, no solo los relacionados con el uso y manejo correcto de la información, sino del lenguaje mismo y más recientemente de la llamada Inteligencia Artificial y ese dolor de cabeza que es para la academia: ¿qué hacer con el plagio tan recurrente en nuestros estudiantes? Sobre este último tema, un texto del Dr. Cortés se usa en nuestro curso de Competencias para el Ejercicio de la Ciudadanía con Enfoque de Género. Su legado en la academia perdurará mucho tiempo.

Tercera esquina

Dejo al último el lado más humano que le conocí al maestro Cortés. Como buen tapatío —no podía ser de otra manera—, era apasionado del fútbol. Chiva de corazón, fue otro tema que nos unió. Me aceptó sin reticencias, pese a saber de mi afición por el color amarillo traducido en amor y pasión por el América.

—¿En serio le vas al América? —me dijo entre sorprendido y sin ocultar una risa contenida.

—Es en serio. Desde niño es mi equipo — le respondí.

Solo prolongó más su sonrisa, que no carcajada. Puso cara de: “pobrecito”, pero no me dijo más. Y así se afianzó una relación que cruzó también el fútbol. Cada vez que jugaban sus Chivas o el América, eran obligados los comentarios y las burlas que se sucedían si ganaba o perdía alguno de estos equipos y, como campo neutral, pues se escogió a la Selección Nacional.

Cierre

Me siento afortunado de haber sido parte de su historia académica y como ser humano. Conservo con mucho cariño *el Infinito en un Junco* de Irene Vallejo, que me regaló y me trajo en una de sus visitas que con regularidad hacia a la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. “Te va a gustar”, me dijo. No se equivocó. Hoy, el *WhatsApp* que nos unía cada mañana con el envío de la prensa, permanece en silencio. Aún conservo el último mensaje. Esta vez, sin su acostumbrado y demoledor comentario sobre el tema del día. Solo llegaron los diferentes medios de comunicación. “¡Gracias, doc!”, le escribí, pero ya no hubo respuesta.



Gracias por tanto, homenaje a un bibliotecario íntegro. *In memoriam* del Dr. José de Jesús Cortés Vera (1955–2026)

Sergio López Ruelas

Universidad de Guadalajara

ORCID: 0009-0007-3370-9891

EL 1 DE ENERO DE 2026 DESPEDIMOS A JESÚS CORTÉS, y con él a una inteligencia luminosa y a un hombre profundamente bueno y generoso. Hace apenas unas semanas, en diciembre, intercambiamos, a través de mensajes, palabras que hoy resuenan con una claridad conmovedora: yo, evocando su ausencia en la 39ª edición de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara; y él, con una generosidad intacta, agradeciendo, recordando, celebrando la vida, las ideas y la amistad. Con su partida, la bibliotecología mexicana y, de manera muy especial, el desarrollo de habilidades en los usuarios de la información, perdieron a uno de sus más lúcidos pensadores, formadores y promotores incansables de las habilidades informativas como eje para la educación superior, la ciudadanía crítica y el bienestar social.

La trayectoria profesional del Dr. Cortés Vera se caracterizó por una visión profundamente humanista de la información. Para él, el acceso al conocimiento no era un fin en sí mismo, sino un medio para fortalecer la autonomía intelectual de las personas, su capacidad de discernimiento y su responsabilidad como integrantes de una sociedad cada vez más compleja y saturada de información. Sus aportaciones fueron decisivas para consolidar en México una reflexión crítica y propositiva en torno al desarrollo de habilidades informativas, particularmente desde la perspectiva de los usuarios y su relación cotidiana con los sistemas de información.



Aportaciones a las bibliotecas de la Universidad de Guadalajara

La Universidad de Guadalajara tuvo el privilegio de contar con la colaboración del Dr. José de Jesús Cortés Vera en diversas iniciativas académicas y de formación profesional. Una de las más significativas fue la impartición en 2020, en plena pandemia causada por el virus SARS-CoV-2, del curso Promoviendo ALFIN en la nueva normalidad académica, compartiendo con bibliotecarias y bibliotecarios de la Universidad de Guadalajara su vasta experiencia en materia de alfabetización informacional, en un momento clave, en el que esas habilidades eran indispensables para la educación, la salud, y la vida cotidiana en un ambiente de aislamiento. En dicho curso, enfatizó la necesidad de que los profesionales de la información desarrollaran competencias pedagógicas, comunicativas y éticas, capaces de responder a los desafíos que impuso la educación a

distancia y en el que la información correcta podía ser la diferencia entre enfermar, e incluso morir o estar sano.

Asimismo, su presencia fue constante y valiosa en el Coloquio Internacional de Bibliotecarios, realizado en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, evento en el que participó en diversas ediciones, ya sea como relator, ponente o conferencista magistral, sus trabajos hoy forman parte de la memoria colectiva de la profesión:

a). En los años 2005,¹ 2011,² y 2017,³ Jesús compiló de manera precisa todas las aportaciones académicas que hicieron los conferencistas, redactando la relatoría de manera extraordinaria.

b). En la edición de 2017,⁴ Jesús participó como ponente con el título “El consumo de esta información puede ser dañina para su salud mental. Los bibliotecarios promoviendo competencias para el manejo de información sobre temas psicológicos”.

c). En 2021 tuvo una participación como conferencista magistral,⁵ dictando

¹ José de Jesús Cortés Vera, “Relatoría general abreviada”, en M. A. Rivera y S. López Ruelas (coords.), *La calidad de los sistemas de información al servicio de la sociedad*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005, pp. 235-239. Disponible en: https://coloquiobibliotecarios.udg.mx/sites/default/files/2022-11/xi_cib_2004_0_0.pdf.

² José de Jesús Cortés Vera, “Relatoría general”, en A. G. Morán Guzmán y S. López Ruelas (coords.), *La información en la construcción de la sociedad y la ciudadanía*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2011, pp. 235-248. Disponible en: https://coloquiobibliotecarios.udg.mx/sites/default/files/2022-11/xviii_cib_2011_0_0.pdf.

³ José de Jesús Cortés Vera, “Relatoría”, en A. G. Morán Guzmán y S. López Ruelas (coords.), *30 motivos para celebrar a las bibliotecas*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2017, pp. 117-125. Disponible en: https://coloquiobibliotecarios.udg.mx/sites/default/files/2022-12/30-motivos-para-celebrar-a-las-bibliotecas_0.pdf.

⁴ En A. G. Morán Guzmán y S. López Ruelas (coords.), *Bibliotecarios: nuevas competencias, nuevas habilidades*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2018, pp. 87-100. Disponible en: https://coloquiobibliotecarios.udg.mx/sites/default/files/2022-12/bibliotecarios-nuevas-competencias-nuevas-habilidades_0.pdf.

⁵ José de Jesús Cortés Vera, “Acceso y aprovechamiento de la información científica en México. Reflexiones, retos e interrogantes en el contexto de una pandemia”, en A. G. Morán Guzmán y S. López Ruelas (coords.), *Desafíos de la comunicación científica: el papel de las bibliotecas y los bibliotecarios*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2022, pp. 41-56. Disponible en: https://coloquiobibliotecarios.udg.mx/sites/default/files/2022-12/desafios-de-la-comunicacion-cientifica-el-papel-de-las-bibliotecas-y-los-bibliotecarios_0.pdf.

una disertación titulada "Acceso y aprovechamiento de la información científica en México. Reflexiones, retos e interrogantes en el contexto de una pandemia".

En estas participaciones, el Dr. Cortés Vera destacó por su capacidad para articular las discusiones del coloquio con una mirada crítica, integradora y comprometida con el impacto social de las bibliotecas, subrayando siempre el papel de estas instituciones como espacios de formación ciudadana, inclusión, diálogo, reflexión, salud y comunicación científica.

Estas contribuciones evidencian su preocupación constante por los efectos de la información en la vida de las personas, anticipándose a debates que hoy resultan centrales, como el impacto de la información no confiable en la salud mental y la responsabilidad ética de los profesionales de la información en la mediación del conocimiento científico.

De manera especial, su ya mencionada conferencia magistral en 2021 dejó una huella profunda. En ella, el Dr. Cortés Vera invitó a repensar el papel de las bibliotecas en un escenario de emergencia sanitaria, destacando la urgencia de garantizar el acceso abierto, la alfabetización informacional y el acompañamiento a los usuarios frente a la incertidumbre y el miedo.

Jesús se ocupó de investigar, documentar y difundir el quehacer de las bibliotecas, uno de los últimos trabajos es la coordinación de un libro titulado *Programas de alfabetización informacional desarrollados en universidades mexicanas. Un recuento de*

experiencias y un vistazo al futuro. Para este libro invitó a las bibliotecas de la Universidad de Guadalajara a participar con el capítulo "Alfabetización informativa, oportunidad de aprendizaje en red", mismo que está en proceso de publicación por la UACJ.

El ser humano detrás del académico

Más allá de su sólida trayectoria académica y profesional, quienes tuvimos la fortuna de conocer a Jesús Cortés recordamos, ante todo, al extraordinario ser humano que fue. Su disposición permanente para ayudar a los demás, su voluntad de colaborar y su compromiso genuino con el trabajo colectivo lo convirtieron en un referente ético y humano dentro y fuera de las aulas y los foros académicos.

Fue un amigo leal, cercano y atento; alguien que sabía escuchar con sensibilidad y ofrecer orientación con palabras claras, oportunas y siempre respetuosas. Trató a cada persona con dignidad, sin importar jerarquías, convencido de que el conocimiento se construye en el encuentro, el diálogo y la empatía. Su calidez humana acompañó siempre su rigor intelectual, dejando una huella profunda en colegas, estudiantes y profesionales de la información que encontraron en él un guía y un aliado.

La memoria del Dr. José de Jesús Cortés Vera permanecerá viva en las bibliotecas, en los programas de formación de usuarios, en las reflexiones sobre habilidades informativas y, sobre todo, en el recuerdo agradecido de quienes com-



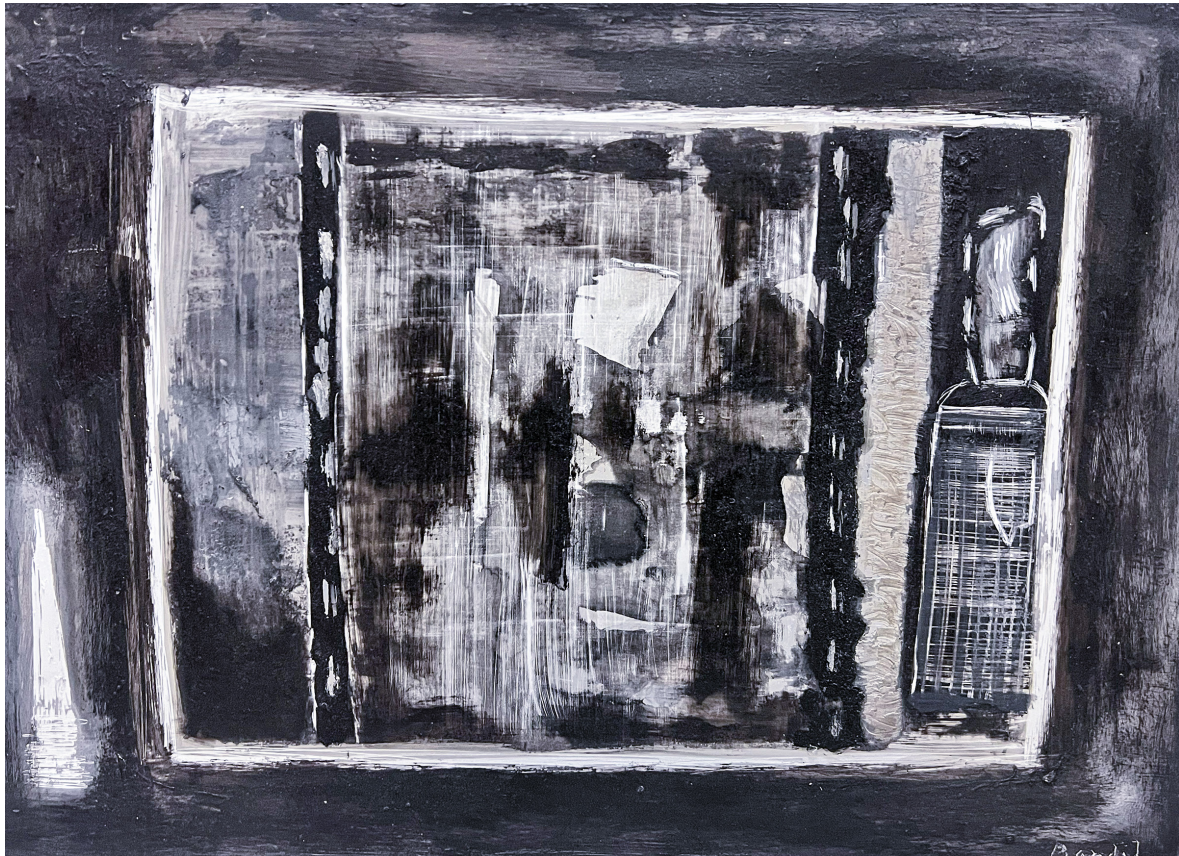
partieron con él el camino profesional y la amistad. Su legado nos compromete a seguir trabajando, con la misma generosidad y convicción, en favor del desarrollo de las bibliotecas y de los usuarios de la información en México.

Aun en medio de la enfermedad — con la franqueza y valentía con que compartió su proceso—, Jesús enfrentó la adversidad con una entereza ejemplar. En el último mensaje que compartimos me habló de sus límites con honestidad, pero también con serenidad; de sus dificultades, pero sin perder la elegancia ni el humor discreto que lo caracterizaba.

Que escribir aquellos mensajes le tomara horas no limitó su claridad ni su calidez, al contrario, reveló su voluntad de permanecer, de seguir dialogando, de sostener el vínculo.

Quiero recordar a Jesús Cortés, no solo por su trayectoria académica y su aporte a la bibliotecología, sino por la calidad humana que dejó sembrada en cada encuentro. Queda entre nosotros su palabra reflexiva, su mirada analítica, su afecto leal.

Celebremos, como él propuso, la vida, las ideas y la amistad. En esa celebración permanente, Jesús seguirá presente.



Alfredo Tellez "Bandido", Arde Notre Dame.

Dr. José de Jesús Cortés Vera, artífice del desarrollo bibliotecario universitario

Patricia Martínez Gutiérrez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0009-0007-7028-6226

ADENTRARSE EN EL MUNDO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA es descubrir el universo profundo de una disciplina que, me atrevo a decir, sustenta el conocimiento. Es comprender sus fundamentos técnicos, normas, y conocer personas que impulsan su desarrollo a niveles extraordinarios y, quizás lo más sorprendente, sea reconocer la pasión con la que se abordan las temáticas y estrategias para lograr la satisfacción en quienes transitan en la búsqueda de la información.

En este universo particular, encontré a mi amigo el Dr. José de Jesús Cortés Vera. La impresión inicial fue la de un líder sereno y firme, con la capacidad de orientar a su equipo mediante instrucciones claras y sencillas que traducían decisiones estratégicas previamente reflexionadas. Después de cada instrucción, se percibían horas de análisis riguroso, lo que permitía anticipar, con notable lucidez, aquellas acciones que verdaderamente merecían el esfuerzo físico e intelectual inherente al quehacer bibliotecario y nos invitaba con sutileza a realizarlo.

Una constante y generosa invitación del Dr. José de Jesús Cortés Vera fue siempre motivar a su personal a escribir, publicar, investigar y superarse día con día. Varios de quienes tuvimos el privilegio de seguir su ejemplo le debemos el despertar para valorar la escritura. Si bien, dejó muy alta la meta de la excelencia, también sembró en nosotros la inquietud por intentarlo y hacerlo realidad. En honor a su legado, procuramos mantener viva esa semilla a través del trabajo constante y la pasión por la lectura y la escritura.

Previo a su partida a la vida eterna, tuve la oportunidad de compartirle la decisión de dar continuidad al legado que, de manera conjunta, él y el Dr. Jesús Lau impulsaron en la implementación de los encuentros internacionales DHI (Desarro-



llo de Habilidades Informacionales). Le comuniqué la primicia de que, desde la Subdirección de Servicios Bibliotecarios de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, retomaríamos la organización del Octavo Encuentro DHI, previsto para septiembre del 2026. Recibió la noticia con entusiasmo e interés, reafirmando su compromiso y confianza en este proyecto bibliotecario que tanto contribuyó al fortalecimiento de la comunidad académica y al cual dedicó valiosas aportaciones a lo largo de su trayectoria.

Hoy extrañamos profundamente su guía, siempre tan valiosa y sabia, que marcó rumbo y sentido a este esfuerzo colectivo, mismo que fue consolidando y perfeccionando cada encuentro en el que el Dr. Cortés participó.

El Dr. Cortés realizó una de sus últimas participaciones en el foro: Las bibliotecas a través del tiempo. Retos y experiencias de sus directivos, celebrado en mayo del 2025, en el marco del 30 aniversario de la Biblioteca Central Carlos Montemayor. En este espacio, compartió su valiosa experiencia como Director General de Información y Acreditación en la UACJ durante el periodo 2002-2006, ofreciendo una reflexión profunda sobre los desafíos y aprendizajes que marcaron su gestión.

En ese foro, el Dr. Cortés atendió preguntas puntuales sobre su experiencia al frente del sistema bibliotecario, abordando los desafíos que enfrentó en un contexto dinámico, tecnológico y social particularmente complejo para

el país en esos años. Destacó la consolidación del programa de formación de usuarios, el papel estratégico del personal bibliotecario y su participación en el desarrollo del Modelo Educativo 20-20, impulsado de manera articulada por el equipo de bibliotecas y las autoridades universitarias. Asimismo, evocó su intervención en los inicios de la implementación del Sistema de Gestión de la Calidad en la universidad, estrategia en el que las bibliotecas desempeñaron un rol significativo, al seleccionar procesos que aportaron valor al sistema.

Recordar al Dr. Jesús Cortés Vera es traer a la memoria virtudes como la disciplina, responsabilidad, el don de gente que lo distinguía, una actitud siempre positiva y discreta, su apoyo incondicional, la resiliencia ante la tempestad y, sobre todo, el profundo amor por su profesión y su familia.

A través de este escrito, deseo expresar mi eterno agradecimiento a mi gran amigo y exjefe. Estas líneas constituyen un reconocimiento sincero, aunque insuficiente para describir los caudales de sabiduría que poseía, ni para dimensionar la firme voluntad con la que procuraba hacer siempre las cosas. Quienes lo conocimos nos consideramos sus discípulos y, en honor a su ejemplo, procuraremos imitar la integridad y el distinguido comportamiento que lo caracterizaron.

El Dr. José de Jesús Cortés Vera deja un legado invaluable en el ámbito de la bibliotecología y, de manera especial, en el sistema bibliotecario de la UACJ.



Jesús Cortés Vera: un legado de excelencia académica e integridad

Saknicté Pisté Beltrán

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID 0000-0001-6545-6998

CONOCÍ EN PERSONA AL DR. JESÚS CORTÉS VERÁ el 17 de abril de 2015 en las instalaciones de la Universidad Carlos III de Madrid, en el campus del municipio de Getafe, perteneciente a la Comunidad de Madrid en España. Ese día defendí mi tesis doctoral titulada *Evaluación de competencias en información para el aprendizaje y la investigación en México*, en el programa del Doctorado en Documentación: Bibliotecas y Archivos en el entorno digital. La dirección de la tesis estuvo a cargo del Dr. Miguel Ángel Marzal García-Quismondo, profesor titular de la Universidad Carlos III de Madrid, quien tuvo a su vez la responsabilidad de invitar y organizar un tribunal académico responsable de la revisión y evaluación de la tesis que se sustentaba.

La integración del tribunal académico reflejó el interés del Dr. Miguel Ángel Marzal, de garantizar que la propuesta desarrollada en la tesis recibiera la opinión de investigadores y académicos especializados en el tema y que desde su revisión experta y honesta evaluaran y opinaran libremente sobre la viabilidad del modelo de evaluación basado en indicadores propuesto en la tesis. La conformación del tribunal no fue solo un requisito de procedimiento formal, sino que, retomando la esencia y el sentido original de la defensa de tesis, como evento académico que genera el intercambio de opiniones expertas de alto valor, así como la discusión de diferentes puntos de vista que contribuyen al debate académico, se convocó a un grupo de especialistas destacados en el campo de la Ciencias de la Información, Documentación y Bibliotecología de diferentes países. De este modo, se eliminó el más mínimo espacio a cualquier forma parecida a un tribunal de amigos proclive a la complacencia de los resultados de tesis cualquiera que estos sean. Un elemento fundamental en la conformación del tribunal fue



la inclusión de la participación de un investigador mexicano con capacidad de conocer y dirimir si la propuesta de tesis de evaluación de competencias en información respondía a las condiciones del contexto de la educación superior en la realidad mexicana.

En este tiempo, la trayectoria académica y de investigación del Dr. Jesús Cortés Vera eran ampliamente conocidas en la comunidad académica internacional dedicada a la alfabetización informacional en Hispanoamérica. Maestro en Bibliotecología y Ciencias de la Información por la Universidad de Guanajuato y Doctor en Bibliotecología y Estudios de la Información por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, su tesis doctoral versó sobre la construcción de normas para evaluar competencias informativas en los estudiantes universitarios mexicanos.¹ No obstante,

su experiencia en el estudio de habilidades informativas y la elaboración de normas para su desarrollo venía de mucho tiempo atrás, tal y como se constata en las *Normas sobre Alfabetización informativa en Educación Superior*,² una aportación de la comunidad académica mexicana para las bibliotecas universitarias y también un destacado esfuerzo que contribuía a los trabajos internacionales de la época en materia normativa de la alfabetización informacional.

Su amplia labor en la investigación, así como sus contribuciones en artículos académicos y científicos, capítulos de libros, participaciones en congresos y en diferentes asociaciones profesionales y bibliotecarias, daban cuenta de su interés y vocación por conocer mejor y promover el uso eficiente de la información por parte de los estudiantes universitarios en su proceso



Alfredo Tellez "Bandido", Figura de mujer abrazando.

¹ José de Jesús Cortés Vera, *Construcción de normas para evaluar competencias informativas en los estudiantes universitarios mexicanos* (dir. Patricia Hernández Salazar). Universidad Nacional Autónoma de México, 2011, 319 pp. [Tesis de doctorado].

² Obra de José de Jesús Cortés y otros, publicada por la UACJ en 2002.

de aprendizaje y formación profesional, entendiéndolo como una forma de enriquecer y empoderar a los jóvenes para la formación del pensamiento crítico.

Asimismo, los aportes del Dr. Jesús Cortés en la consolidación de las bibliotecas universitarias eran reconocidos, su labor en la Dirección General de Información y Acreditación la UACJ contribuyó a la consolidación de la calidad de los servicios ofrecidos y a la promoción de las habilidades informativas entre la comunidad universitaria.

De esta manera, el respaldo de una amplia trayectoria claramente enfocada en la alfabetización en información en México convertía al Dr. Jesús Cortés en una figura con autoridad para contribuir a la construcción de conocimientos en cualquier plataforma académica. Para mí, ha sido un honor contar con su presencia, un privilegio escuchar sus aportes y sus preguntas claras y directas que, junto con las demás observaciones del tribunal de tesis, me dieron la oportunidad de vivir una experiencia académica retadora, pero muy satisfactoria que trascendió al encuentro de la defensa doctoral. Al término del evento, el Dr. Jesús Cortés me preguntó acerca de mis expectativas laborales y profesionales:

—¿Qué vas a hacer cuando regreses a México?, ¿sabes que en la UACJ están publicando convocatorias para el concurso de plazas de profesores?

Le respondí que no lo sabía, pero que lo investigaría en Internet. A lo largo de estos primeros diez años en la UACJ, he tenido la oportunidad de pertenecer a un equipo de trabajo que se consolidó como el cuerpo académico de Competencias informacionales para la vida académica y la ciudadanía digital (UACJ-CA-122), liderado por el Dr. Jesús Cortés Vera. Quienes formamos este equipo hemos aprendido de sus amplios conocimientos, rigor metodológico, disciplina en el trabajo e iniciativa creativa, así como de su carácter amable que fue parte de su sello personal, tanto en su forma de comunicación académica como en el trato cotidiano con todas las personas.

No cabe duda de que hemos perdido a un destacado académico, maestro, investigador y gran ser humano, pero sabemos que su legado continuará con nosotros, siempre que los principios y valores de la integridad académica, a los que dedicó sus últimos años de investigación se promuevan y se consoliden en una cultura de honestidad institucional, más allá de la UACJ: en toda la comunidad universitaria de México, tal y como era su deseo.



Trayectoria de un gran profesional: José de Jesús Cortés Vera

Jesús Lau Noriega

Universidad Veracruzana

ORCID: 0000-0001-7952-2204

MI BUEN Y VALIOSO COLEGA, PERO ESPECIALMENTE MI AMIGO entrañable, José de Jesús Cortés Vera, falleció a las 19:40 del primer día de este año, 2026, después de un agresivo cáncer que le detectaron en febrero, once meses antes. Compartiré algunos datos de su familia y recuerdos personales, para honrar su memoria, reconocer y festejar su excelente trayectoria profesional.

Familia. Sus padres fueron Basilio Cortés Nuño y Ana María Vera. Él fue el cuarto de diez hermanos. Le sobreviven en su familia, a quien tuve el privilegio de tratar: su fiel compañera Yolanda Flores Flores, su esposa de casi medio siglo; así como sus hijos, quienes tuvieron la fortuna de tener un buen padre: Tania Magaly, Karen Mariana y Carlos Ernesto, todos Cortés Flores. Tania inclusive fue mi estudiante en la materia de Metodología de la investigación en la UACJ, mientras estudiaba su licenciatura en derecho. También le sobreviven sus nietos.

Origen y estudios. Jesús nació en San Miguel, Zapotitlán, Jalisco, el 13 de marzo de 1955. En ese mismo poblado estudió en la Escuela Primaria Revolución Agraria, de 1962 a 1968. Él fue un alumno destacado desde pequeño; al terminar la primaria obtuvo el honor de representar al estado de Jalisco por sus altas calificaciones, para saludar al presidente de la República de ese entonces, Luis Echeverría Álvarez. El nivel educativo siguiente lo hizo en la Escuela Secundaria Técnica Número Seis, de 1969 a 1972 en el mismo poblado. Su licenciatura en relaciones comerciales la realizó en el Instituto Tecnológico de Jiquilpan, del estado de Michoacán. Posteriormente, fue becado por CONACYT para hacer la Maestría en Ciencias de la Información en la Universidad de Guanajuato, 1986-1988, presentando su tesis en marzo de 1994. Durante esos estudios de maestría fue cuando tuve la oportunidad de conocerlo, mientras daba clases como maestro visitante en este programa que fue de excelente calidad. Años



después, estudió el doctorado en el Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde una vez más Cortés me pidió que fuera su codirector de tesis, junto a Juan José Calva, con la dirección de Patricia Hernández del IIBI-UNAM. Su tesis doctoral se tituló *Construcción de normas para evaluar competencias informativas en los estudiantes universitarios mexicanos*, defendida en 2012.

Inicio de amistad. Nuestra amistad emergió porque él y Faustino Moreno, de la Universidad de Guadalajara, me pidieron que les dirigiera su tesis de maestría, que terminaron exitosamente. En esa época, yo vivía en la ciudad de Durango, así que ambos viajaban un viernes por la noche y durante el sábado trabajábamos en la asesoría de la tesis, para retornar ese mismo día a Guadalajara. Ambos fueron disciplinados y su motivación fue tal que realizaron varios viajes a Durango. Jesús trabajó en el Colegio de Michoacán, así como en el Colegio de Jalisco, y posteriormente fue jefe de Oficina de Atención a Usuarios de INEGI Jalisco, 1985 a 1992, así como jefe del Departamento Regional de Atención a Usuarios hasta 1995.

En la UACJ. Cuando tuve la oportunidad de asesorar el diseño y construcción de la Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez asumí la recién creada Dirección de Recursos Informativos, un proyecto formidable por el financiamiento, la libertad de administración y la autoridad de depender directamen-

te del rector. Convencí a Jesús Cortés para que se uniera al equipo de trabajo. Jesús llegó en febrero de 1995 a Ciudad Juárez, un mes después que yo, y convenimos en rentar un departamento que compartimos por cinco meses, mientras se mudaban nuestras familias en el verano. Esos meses nos permitieron convivir diariamente tanto en el trabajo como en la hora de los alimentos en el departamento. A la par de él, se unieron al equipo personalidades como Lourdes Tiscareño, quien era directora de bibliotecas de la Universidad Autónoma de Guadalajara y Ángeles Rivera, de la UDG, aparte de las bibliotecólogas que habían llegado antes de San Luis Potosí, las jovencitas Juanita y Virginia Martínez, entre otros colegas. En la UACJ iniciamos el exitoso programa de desarrollo de habilidades informativas, que se convirtió en timón en esta materia a nivel nacional, organizando la primera serie de congresos en DHI en el mundo iberoamericano. Juntos publicamos varios artículos y coordinamos algunos libros seminales en esta incipiente disciplina, aparte de otros temas, como el primer libro sobre selección de software para bibliotecas de México.

Subdirección de Bibliotecas. Cortés asumió la subdirección de la recién creada DIRINFO y fue el brazo derecho más efectivo que haya tenido, porque coadyuvó a seleccionar y gestionar el mobiliario de la flamante nueva biblioteca, así como a crear políticas y procedimientos. La biblioteca se inauguró en mayo de 1995, la más grande y moderna

del estado de Chihuahua. El sistema bibliotecario creció hasta tener un edificio nuevo en cada uno de los tres campus universitarios. Igualmente, la dependencia evolucionó a Dirección General de Desarrollo Académico e Información (DIGA), administrando la actividad docente de UACJ, y para el año 2000 se transforma en Dirección General de Información y Acreditación (DIA); en cada una de estas etapas tuve la fortuna de tener el eficiente y eficaz apoyo de Jesús Cortés, quien tenía la responsabilidad de la subdirección de bibliotecas.

Director General. En 2002, Jesús asumió en forma interina la Dirección General de Información y Acreditación, mientras yo disfrutaba de un año sabático, para luego convertirse en director general definitivo, cargo en el que estuvo hasta el 2008. Al final de esta gestión, se dedicó a la docencia y la investigación en el Programa de Licenciatura en Sociología del Departamento de Ciencias Sociales. Desde este espacio dirigió el cuerpo académico "Competencias informacionales para la vida académica y la ciudadanía digital" y dejó un libro en prensa, *Programas de alfabetización informacional desarrollados en universidades mexicanas. Un recuento de experiencias y un vistazo al futuro*, que coordinó con la colega Lourdes Tiscareño.

Asociaciones. También tuvo una destacada militancia en las asociaciones profesionales, como la Asociación Mexicana de Bibliotecarios (AMBAC) y el Colegio Nacional de Bibliotecarios (CNB), y una mayor actividad en el Con-

sejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de Instituciones de Educación Superior (CONPAB), donde encabezó varias comisiones. Este Consejo le otorgó la Medalla Roberto Gordillo por su destacada labor en esta asociación.

Hombre íntegro. El buen J. Cortés, como siempre le llamé, fue una persona íntegra, estudioso, investigador nato, productivo académicamente y docente de varias generaciones. Tuvo altos valores éticos: lealtad y honestidad inquebrantables, era una persona que no se quejaba, ni criticaba a los demás. Siempre responsable y dispuesto a apoyar. Muchas veces recurrí a él para confirmar hechos, fechas y datos, porque era un excelente organizador de información y archivos, que hurgaba en ellos y tenía siempre localizada una respuesta. La última consulta que le hice fue sobre el Foro Transfronterizo de Bibliotecas, en noviembre pasado. Su único defecto fue la modestia, hacía muchas acciones en el campo administrativo, bibliotecológico y docente, pero no presumía sus logros.

Cierro esta remembranza, señalando que he perdido a un gran amigo y a un colega notable, con el que hice equipo, alianzas y complicidades académicas, para cumplir con la misión que teníamos en las bibliotecas de la UACJ. Fue un gran investigador, un excelente docente. Espero que el duelo de su esposa, hijos y familiares sea aminorado con el legado humano y profesional que les deja a ellos, sus estudiantes y sus compañeros de trabajo y todos los que tuvimos la fortuna de trabajar con él.



Bibliografía

Elaborada por Dra. Ma. Lourdes Tiscareño Arroyo con apoyo del Lic. César Alor Espinoza La compilación bibliográfica incluye la mayoría de sus aportaciones, excluye algunas ponencias y otros documentos institucionales que no se recabaron por limitaciones de tiempo.

Como autor único:

“Acceso y aprovechamiento de la información científica en México. Reflexiones, retos e interrogantes en el contexto de una pandemia”, en A. Morán y S. López (comps.), *Desafíos de la comunicación científica: el papel de las bibliotecas y los bibliotecarios*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2022, pp. 41-56. Disponible en: <https://cathi.uaj.mx/handle/20.500.11961/23785>.

“El Reto Informativo para Modernizar la Industria alimentaria Jalisciense”. XXIII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Mérida, Yucatán, septiembre de 1992.

“Los servicios de información especializados en el Área Metropolitana de Guadalajara”. VII Día de Puerta Abierta, Guadalajara, Jalisco, septiembre de 1993.

“Los sistemas nacionales de información”. XI Semana Cultural Cecytva, México, junio de 1994.

“La evaluación/acreditación en bibliotecas académicas mexicanas”. VIII Foro Transfronterizo de Bibliotecas, Riverside, Estados Unidos, marzo de 1998.

“Competencias informativas y comunidades de aprendizaje: nuevos escenarios para los programas de formación de usuarios”. X Reu-

nión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán, Mérida, México, octubre de 2003.

“Normas sobre competencias informativas”. Seminario permanente Aula Universitaria, Ciudad Juárez, México, diciembre de 2004.

“¿Qué hay más allá de la certificación con ISO 9000 en los servicios de información?”. Interfaces: Foro Internacional sobre Tecnologías de Información, Colima, México, noviembre de 2004.

“El trinomio comunidades de aprendizaje, bibliotecas digitales y competencias informativas”, en *Biblioteca Universitaria*, vol. 8, núm. 1, 2005, pp. 21-29. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/285/28580104.pdf>.

“Los esfuerzos para incrementar la calidad con apoyo de las normas ISO 9001: El caso de la UACJ”. XVIII Aniversario de la Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, México, 23 de septiembre de 2005.

“Semejanzas y diferencias entre estudiantes norteamericanos y mexicanos como usuarios de la información. Una aproximación a su estudio”. XI Foro Transfronterizo de Bibliotecas, Chihuahua, México, marzo de 2005.

“El entorno normativo actual para las bibliotecas académicas mexicanas”. XXXVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Ixtapa Zihuatanejo, México, mayo de 2005.

“Diferencias y semejanzas en las conductas de los jóvenes latinoamericanos con respecto al manejo de la información: una aproximación a su



estudio". II Jornadas Profesionales de Bibliotecarios, Santiago de Chile, Chile, octubre de 2005.

"Semejanzas y diferencias entre estudiantes norteamericanos y mexicanos como usuarios de la información: una aproximación a su estudio", 2006. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/28806418_Semejanzas_y_diferencias_entre_estudiantes_norteamericanos_y_mexicanos_como_usuarios_de_la_informacion_Una_aproximacion_a_su_estudio.

"El desarrollo de programas de alfabetización informativa en universidades mexicanas: una mirada panorámica". Seminario Nuevos Desafíos para las Bibliotecas Universitarias, Talca, Chile, 25 de julio de 2006.

"Competencias informativas de los estudiantes universitarios". IX Ciclo de Conferencias: Temáticas, problemáticas y diálogos entre disciplinas, Ciudad Juárez, México, abril de 2006.

"La mezcla certificación de procesos/acreditación de programas y su impacto en la calidad de los servicios bibliotecarios". II Congreso del Colegio Nacional de Bibliotecarios, La Paz, México, febrero de 2006.

"Evolución de los programas de desarrollo de habilidades informativas y las competencias del bibliotecario". XXX-VII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía de la AMBAC, Tlaquepaque, México, mayo de 2006.

"Estrategias colaborativas para enfrentar el plagio en una universidad". XII Ciclo Internacional de Conferencias: Temáticas, Problemáticas

y Diálogos entre Disciplinas, Ciudad Juárez, México, 9 de octubre de 2007.

"Estrategias colaborativas para enfrentar el plagio en una universidad". XII Ciclo Internacional de Conferencias: Temáticas, Problemáticas y Diálogos entre Disciplinas, Ciudad Juárez, México, 9 de octubre de 2007.

"El desarrollo de competencias informativas en estudiantes universitarios a través de un curso con valor en créditos", en *Biblios*, núm. 29, 2008, pp. 1-12.

"Web of Science: Termómetro de la producción internacional de conocimiento: Ventajas y limitaciones", en *Culcyt*, vol. 5, núm. 29, 2008, pp. 5-15.

"¿Qué es la brecha digital?: una introducción al nuevo rostro de la desigualdad", en *Investigación bibliotecológica*, vol. 23, núm. 48, 2009, pp. 233-239.

"Aproximación al estudio de la sociedad del conocimiento en el estado de Chihuahua". Seminario Permanente de Investigación de Sociedad y Cultura de la Frontera Norte de México, Ciudad Juárez, México, abril de 2009.

"Los objetos virtuales de aprendizaje: ¿Cómo se complementarán con los recursos de las bibliotecas?". XLI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Zacatecas, México, mayo de 2010.

"El desarrollo de competencias informativas en estudiantes universitarios. Una visión sobre avances y perspectivas desde la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez". Encuentro Internacional sobre Alfabetización Informativa, Ciudad de México, México, octubre de 2010.

"Hacia un mejor sistema nacional de estadísticas sobre bibliotecas". Octa-



vo Coloquio ALCI: Administración y Liderazgo en el Campo Informativo, Veracruz, México, septiembre de 2010.

Construcción de normas para evaluar competencias informativas en los estudiantes universitarios mexicanos. Universidad Nacional Autónoma de México, 2011. [Tesis de doctorado].

“Repositorios institucionales de información en universidades públicas mexicanas”. Coloquio Acceso Abierto a la Información en las Bibliotecas Académicas de América Latina y El Caribe, Ciudad de México, México, 4 de abril de 2011.

“Cómo los profesores propiciamos el plagio académico”. VIII Semana de Sociología, Ciudad Juárez, México, 3 de septiembre de 2012.

“La importancia del diseño del cuestionario en la investigación social”. VIII Semana de Sociología, Ciudad Juárez, México, 5 de septiembre de 2012.

“Un paso más hacia la sociedad del conocimiento en México: Elementos para un programa de trabajo sexenal a favor de la inclusión digital”. IX Trejo Foster Foundation Institute, Chihuahua, México, octubre de 2012.

“Alfabetización informativa en la educación superior en México”. Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información, Ciudad de México, México, 2 de octubre de 2013.

“El desarrollo de habilidades informativas como herramienta para la evaluación de los servicios de información en línea”. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, México, 7 de enero de 2013.

“Los bibliotecarios como docentes en una universidad: revisitando los escenarios”. 6to. Congreso del Colegio Nacional de Bibliotecarios, A. C. “Información, Sociedad y Bibliotecario Profesional: La Tríada Perfecta”, Tuxtla Gutiérrez, México, abril de 2013.

“Planeación estratégica 2014-2020 del CONPAB-IES”. XXIX Reunión Anual del Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior, A. C., Morelia, México, agosto de 2013.

“Fomentando una cultura en el uso de información académica”. Primer Encuentro de Tecnologías de la Información y Comunicación de las Universidades Ecuatorianas-TIC EC 2013, Quito, Ecuador, noviembre de 2013.

“El plagio y los derechos de autor”. Semana del ICSA, Ciudad Juárez, México, 16 de marzo de 2014.

“Vecinos distantes. El necesario acercamiento entre los servicios bibliotecarios y los procesos de investigación”. IX Jornada Bibliotecológica de Baja California, Ensenada, México, 24 de octubre de 2014.

“La necesaria alianza profesores-bibliotecarios para consolidar una cultura académica”. XV Feria Internacional del Libro UABC, Mexicali, México, 28 de marzo de 2014.

“Las competencias informacionales de los estudiantes universitarios en la era digital”. IV Expo de Investigación Documental, Ciudad de México, México, 6 de mayo de 2014.

“Planeación estratégica del CONPAB-IES”. XXX Reunión Anual del

Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior, A. C., Tuxtla Gutiérrez, México, junio de 2014.

“Bibliotecarios como docentes en una universidad. ¿Un escenario poco explorado o poco documentado?”, en *Revista Ecuatoriana de Bibliotecología*, vol. 1, núm. 1, 2015, pp. 20-27.

“Hacia un mejor sistema nacional de estadísticas sobre bibliotecas”, en M. Castro (Comp.), *Indicadores estratégicos para bibliotecas y otros servicios de información*, Secretaría de Educación de Veracruz, 2015, pp. 239-260.

“Un entorno de inquietudes y oportunidades”, en *Planeación estratégica 2014-2020*. Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior, 2015, pp. 8-15.

“Yo leo, tú lees... leyendo en la biblioteca”, en *Investigación bibliotecológica*, vol. 29, núm. 65, 2015, pp. 215-222.

“20 años de alfabetización informacional en México”. Seminario de Grupo de investigación Acrópolis de la Universidad Carlos III de Madrid, Madrid, España, 15 de abril de 2015.

“Por qué es importante la investigación documental”. Segunda Semana de ICSA, Ciudad Juárez, México, 25 de marzo de 2015.

“Derechos de autor y plagio académico. Un tema muy cercano”. Tercera Semana de las Ciencias Sociales, Ciudad Juárez, México, 7 de septiembre de 2015.

“El Aprendizaje en ambientes conectivistas y el desarrollo de competencias informacionales: el rol de profesores y bibliotecarios”. Nuevas tecnologías

aplicadas de los recursos electrónicos en bibliotecas académicas, Quito, Ecuador, junio de 2015.

“Los estudiantes universitarios como usuarios de los servicios de información. Una revisión desde la teoría conectivista”. X Seminario de Investigación sobre Usuarios de la Información: “El fenómeno de las necesidades de información en diferentes comunidades”, Ciudad del Carmen, México, marzo de 2015.

“Plagio académico, razones para evitarlo”, en *Cuadernos Fronterizos*, núm. 38, 2016, pp. 39-41.

“Alfabetización Informativa: pasaporte hacia la ciudadanía digital”. 3er Coloquio Internacional Estado, Derecho y Sociedad, Ciudad Juárez, México, 27 de octubre de 2016.

“El perfil de los usuarios de información que los organismos acreditadores proponen para estudiantes universitarios en México”. XI Seminario de Investigación sobre Usuarios de la Información, Chihuahua, México, abril de 2016.

“Relatoría del XXX Coloquio Internacional de Bibliotecarios”. XXX Coloquio Internacional de Bibliotecarios, Guadalajara, México, noviembre de 2016.

“Esta información puede ser dañina para su salud mental”. XXXI Coloquio Internacional de Bibliotecarios, Guadalajara, México, 27 de noviembre de 2017.

“El consumo de esta información puede ser dañina para su salud mental. Los bibliotecarios promoviendo competencias para el manejo de información sobre temas psicológicos”, en Morán, A. y



López, S. (Comps.), *Bibliotecarios: nuevas competencias, nuevas habilidades*, Universidad de Guadalajara, 2018, pp. 87-100.

“Hacia una cultura personal e institucional de rechazo al plagio académico”, en Machin, J., Tarango, J. y Romo, J. (Coords.), *Tendencias en estudios de la información, comunicación e investigación*, Alfagrama, 2018, pp. 103-119.

“16 mejores tips para estudiantes de primer año en la universidad sobre manejo eficiente de información”. XVI Conferencia Internacional sobre Bibliotecas Universitarias, Ciudad de México, México, 24 de noviembre de 2018.

“Infocompetencias del Siglo XXI”. Congreso Internacional de Información INFO 2018, La Habana, Cuba, 8 de marzo de 2018.

“Colaborando a desarrollar un entorno de acceso abierto al conocimiento. Competencias y herramientas básicas para investigadores”. Congreso Internacional de Información INFO 2018, La Habana, Cuba, 9 de marzo de 2018.

Hacia universidades libres de plagio académico. Un llamado a la acción participativa. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2019.

“La ALFIN frente a las competencias informacionales del Siglo XXI en el entorno universitario. Diferentes concepciones y herramientas, un mismo reto”, en Amavizca, S. (coord.), *Alfabetización Informativa para la gestión del conocimiento en la Universidad*, Universidad Estatal de Sonora, 2019, pp. 25-48.

“El marco de referencia para la ALFIN en educación superior de la ACRL.

En busca de explicaciones a su menosprecio en América Latina”. 6to. Foro Nacional de Profesionales de la Información, Ciudad de México, México, 30 de agosto de 2019.

“La Agenda 2030 de la ONU. Retos y oportunidades para los programas de ALFIN”. XI Curso de Gestión de Bibliotecas, Cultura y Educación, Lima, Perú, 30 de octubre de 2019.

“Competencias informacionales: pasaporte para la ciudadanía digital”, en Salado, L. y Valenzuela, R. (Eds.), *Ciudadanía digital: implicaciones en el espacio público*, Tirant Lo Blanch, 2020, pp. 75-95.

“La formación en ciudadanía digital a través de programas de ALFIN. Una alternativa a regulaciones legales en las redes sociales”. VIII Seminario Internacional de Bibliotecología e Información, Lima, Perú, 10 de diciembre de 2020.

“Promoviendo actividades de ALFIN que impacten competencias ciudadanas relacionadas, a través de su inclusión en el currículo universitario. Una aproximación”. IV Foro virtual La Alfabetización Informativa: Estrategias e Innovación en Bibliotecas para una Nueva Ciudadanía Global, Ciudad de México, México, 3 de septiembre de 2020.

“La alfabetización informacional, bastión en tiempos de la posverdad”, en *Bibliotecas. Anales de investigación*, vol. 15, núm. 3, 2019, pp. 412-420.

“¿El que nada sabe nada teme?”, en *Cuadernos Fronterizos*, núm. 1, 2005.

“La necesaria gestión de los trabajos académicos de los estudiantes



universitarios para enriquecer los ecosistemas de aprendizaje. Un análisis exploratorio desde una visión sistémica". 4to. Coloquio de Investigación de la Maestría en Ciencias de la Información de la UASLP, San Luis Potosí, México, 27 de agosto de 2022.

"En defensa de preservar las reseñas de libros como textos de interés académico", en *Revista Estudios de la Información*, vol. 1, núm. 2, 2023, pp. 109-118.

"Elementos y aproximaciones para desarrollar una cultura de integridad académica en la universidad". Congreso Internacional de Ciencias Sociales "Paso del Norte", Casas Grandes, México, 20 de septiembre de 2023.

"La experiencia de diseñar y enseñar un curso/taller para profesores universitarios sobre inteligencia artificial y plagio académico". AI and Information Integrity Seminar, Ciudad de México, México, 8 de agosto de 2024.

"Códigos de integridad académica: análisis de su potencial, implicaciones y expectativas en una universidad pública". Coloquio Desafíos de la Integridad Académica en el Mundo Actual, Puebla, México, 21 de marzo de 2024.

"El plagio académico, razones para evitarlo", en *Cuadernos Fronterizos*, núm. 38, 2016, pp. 39-41.

"El cementerio de los libros olvidados", en *Cuadernos Fronterizos*, núm. 40, 2017, pp. 55-57.

"El ciclo de la información y la violencia en Ciudad Juárez", en *Cuadernos Fronterizos*, núm. 14, 2010, pp. 14-15.

Como coautor:

Anchondo-Granados, R., Tarango, J., Cortés Vera, J., y Machin-Mastromatteo, J. D., "Definición de estándares en competencias informacionales en comunicación científica y su aplicación en docentes universitarios mexicanos", en *Anales de Documentación*, vol. 23, núm. 2, 2020.

Cervantes, E., Bustillos, S., Ochoa, A. y Cortés Vera, J., "Estudios digitales sobre biodiversidad del estado de Chihuahua". 1er. Congreso Internacional de Medio Ambiente y Sociedad, Ciudad Juárez, Chihuahua, octubre de 2014.

Cervantes, E., Bustillos, S., Ochoa, A. y Cortés Vera, J. "Environmental Corpus: the State of Environment Research in Chihuahua, Mexico", en A. Ochoa, N. Castillo, C. Themistocleous, P. Jiménez y A. Toscano (coords.), *Rediscovering Our Life: Innovative Social and Organizational Aspects in Modern Era*. Hokkaido University, Universitat de Valencia.

Cervantes, E., Contreras, E., Cortés Vera, J. y Tiscareño Arroyo, M. L., *Bibliotecas virtuales, acceso abierto y derechos de autor*. Ciudad Juárez, El Colegio de Chihuahua, 2015.

Cortés Vera J, García T. J. y Gutiérrez A., "Knowing and improving paraphrasing skills of Mexican college students", en *Information and Learning Sciences*, vol. 118, núm. 9-10, 2017, pp. 490-502.

Cortés Vera, J. y Sena, E., "El acceso abierto a la producción académica en el estado de Chihuahua: un primer diagnóstico", en Orozco, V. (coord.), *Chihuahua Hoy Tomo XIII*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2015.



Cortés Vera, J. y Sena, E., “La visibilidad de la producción académica a través de repositorios institucionales. El caso del estado de Chihuahua”. 2do. Congreso Nacional de Revistas Científicas: Retos de calidad y visibilidad en abierto, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, abril de 2016.

Cortés Vera, J. y Lau, J., *Utiliser le logo «Maîtrise de l’information», Manual de marketing*. 2012.

Cortés Vera, J. et al., “Plagio académico, ¿por qué debemos preocuparnos y ocuparnos?”. XXXIX Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Ciudad de México, México, mayo de 2008.

Cortés Vera, J. y López, S., “Las normas para bibliotecas universitarias de CONPAB-IES: su estructura e intenciones”. Sexto Coloquio de Administración y Liderazgo en el Campo Informativo, Veracruz, México, septiembre de 2008.

Cortés Vera, J. y Mears, B., “Contexto, protagonistas y evaluación en una materia con valor en créditos: la experiencia en la UACJ”. V Encuentro de Desarrollo de Habilidades Informativas, Ciudad Juárez, México, octubre de 2006.

Cortés Vera, J. y Moya, A., “Propiciando entornos de aprendizaje en las universidades mexicanas, con apoyo de normas e indicadores”. III Encuentro de Desarrollo de Habilidades Informativas, Ciudad Juárez, México, octubre de 2002.

Cortés Vera, J. y Pisté Beltrán, S., “Ciudadanía digital y ALFIN”, *Infotecarios*, 22 de julio de 2021.

Cortés Vera, J. y Pisté Beltrán, S., “La necesaria gestión de los trabajos académicos de los estudiantes universitarios para fortalecer la integridad académica.

Un análisis exploratorio desde una visión sistémica”, en Sánchez, M. (Coord.), *Miradas hacia la integridad académica. Reflexiones y propuestas de intervención, más allá del plagio en la universidad*, Universidad de las Américas Puebla, 2024, pp. 23-48.

Cortés Vera, J. y Tiscareño Arroyo, M. L. (Coords.), *Programas de alfabetización informacional desarrollados en universidades mexicanas*. Un recuento de experiencias y un vistazo al futuro. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2026.

Cortés Vera, J. y Tiscareño Arroyo, M. L., “Desarrollo de competencias informacionales en estudiantes universitarios: perspectiva de organismos acreditadores en México”, en *Revista Educación y Ciencia*, vol. 9, núm. 53, 2020, pp. 55-70.

Cortés Vera, J. y Tiscareño Arroyo, M. L., “Bibliotecas de la UACJ: proyectos sobresalientes con énfasis educativo en el umbral del siglo XXI”, en Campbell, U. (Coord.), *Experiencias bibliotecarias la biblioteca “Carlos Montemayor” A 25 años de su fundación*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2022, pp. 53-75.

Cortés Vera, J. y Tiscareño Arroyo, M. L., “Fuentes de información utilizadas por estudiantes universitarios de nuevo ingreso: El caso de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez”, en *Hekademus. Revista Científica de Fundación Iberoamericana para la Excelencia Educativa*, vol. 3, núm. 8, 2010, pp. 5-14.

Cortés Vera, J., García, T. J., y Machin-Mastromatteo, J. D., “A Mexican strategy to promote greater ethics in academic communications through nation-wide access to Turnitin”, en *Infor-*



mation Development, vol. 34, núm. 4, 2018, pp. 422-427.

Cortés Vera, J., García, T., Pisté, S. y Tiscareño Arroyo, M. L., “Adopción de estándares de alfabetización informacional para promover y evaluar el desarrollo de competencias genéricas en estudiantes universitarios de ciencias sociales y humanidades”, en Amavizca, S. (Coord.), *Alfabetización Informacional para la gestión del conocimiento en la Universidad*. Universidad Estatal de Sonora, 2019, pp. 167-190.

Cortés Vera, J., González, D., Lau, J., Moya, A. L., Quijano, Á., Rovalo, L., y Soto, S., *Normas sobre alfabetización informativa en educación superior: declaratoria redactada con propuestas de todos los participantes*, CONPAB-IES, 2012.

Cortés Vera, J., Mariscal, D. y Guevara, Á., “Sujetos de aprendizaje y construcción de conocimiento y ciudadanía en instituciones de educación superior públicas en Ciudad Juárez”. Primer Congreso Internacional de Ciencias Sociales en el Sureste Mexicano, Cancún, México, octubre de 2008.

Cortés Vera, J., Mariscal, D. y Guevara, Á., “Sujetos de aprendizaje y construcción de conocimiento y ciudadanía en instituciones de educación superior públicas en Ciudad Juárez”. Primer Congreso Internacional de Ciencias Sociales en el Sureste Mexicano, Cancún, México, octubre de 2008.

Cortés Vera, J., Pisté Beltrán, S., García, T. J., Tiscareño Arroyo, M. L., *Estándares de Alfabetización Informacional para Estudiantes de Antropología y Sociología*, 2018.

Cortés Vera, J., Tiscareño Arroyo, M. L., García, T. J., “La experiencia de diseñar

e impartir un curso/taller para profesores universitarios sobre inteligencia artificial y plagio académico”, en Hernández Pérez, J. y Cox, A. (Coords.), *Inteligencia artificial e integridad de la información: Perspectivas para un uso responsable*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2025.

Cortés Vera, J., Tiscareño Arroyo, M. L., García, T. J., y Pisté Beltrán, S., “El desarrollo de competencias clave relacionadas con el manejo de información. Elementos del entorno universitario que lo respaldan”, en *Bibliotecas. Anales de investigación*, vol. 18, núm. 3, 2022, pp. 1-17.

Cortés Vera, J., Tiscareño Arroyo, M. L., García, T. J., y Pisté Beltrán, S., “La promoción de la ciudadanía digital en estudiantes universitarios a través del desarrollo de las competencias informacionales y la alfabetización digital: una propuesta”, en Rivera, L., Tarango, J. y Aguaded, I. (Eds.), *Tecnologías de información y comunicación en educación: gestión de procesos de enseñanza-aprendizaje ante escenarios emergentes*. Alfagrama, 2022, pp. 15-44.

Cortés Vera, J., y Tarango, J., “Continuidad en las políticas de información en México: un panorama en los primeros años del Siglo XXI”, en Cortés, J. y Tarango, J. (Comp.), *Gobierno abierto y ciudadanía digital*. Alfagrama, 2015, pp. 13-35.

Lau, J. y Cortés Vera, J., “La divulgación del conocimiento en las universidades públicas mexicanas. La distribución de sus publicaciones”, en *Bibliotecas y archivos*, vol. 1, núm. 4, 1997, pp. 51-59.

Lau, J. y Cortés Vera, J. (Comps.), *Normas de alfabetización informativa para el aprendizaje*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2004.



Lau, J., y Cortés Vera, J., “Information skills: conceptual convergence between information and communication sciences / Habilidades informativas: convergencia entre ciencias de información y comunicación”, en *Comunicar*, núm. 32, 2009, pp. 21-30.

Lau, J., y Cortés Vera, J., “La agenda rezagada: la formación de usuarios de sistemas de información”. Coloquio de Automatización de Colima, 2009.

Moreno Ceja, F., Cortés Vera, J. y Zumaya Leal, M., “Usos, limitaciones y perspectiva de la evaluación por pares”, en *Revista Interamericana de Bibliotecología*, vol. 35, núm. 2, 2012, pp. 201-210.

Moreno-Ceja, F., Zumaya-Leal, M. y Cortés Vera, J., “Producción científica en el estado de Chihuahua, 1999-2008: análisis de las publicaciones registradas por el ISI Web of Knowledge”, en *Investigación bibliotecológica*, vol. 25, núm. 55, 2011, pp. 201-225.

Pirela Morillo, J. y Cortés Vera, J., “El desarrollo de competencias informacionales en estudiantes universitarios: Experiencia y perspectivas en dos universidades latinoamericanas”, en *Investigación bibliotecológica*, vol. 28, núm. 64, 2014, pp. 145-172.

Sena, E., y Cortés Vera, J., “Presentación de dossier: Acceso Abierto a la información científica en Latinoamérica”, en *Cuadernos Fronterizos*, núm. 38, 2016, pp. 18.

Tarango, J. y Cortés Vera, J., *Gobierno abierto y ciudadanía digital*, Alfabrama, 2015.

Tarango, J., Evangelista, J., Machin-Mastromatteo, J.D., y Cortés Vera,

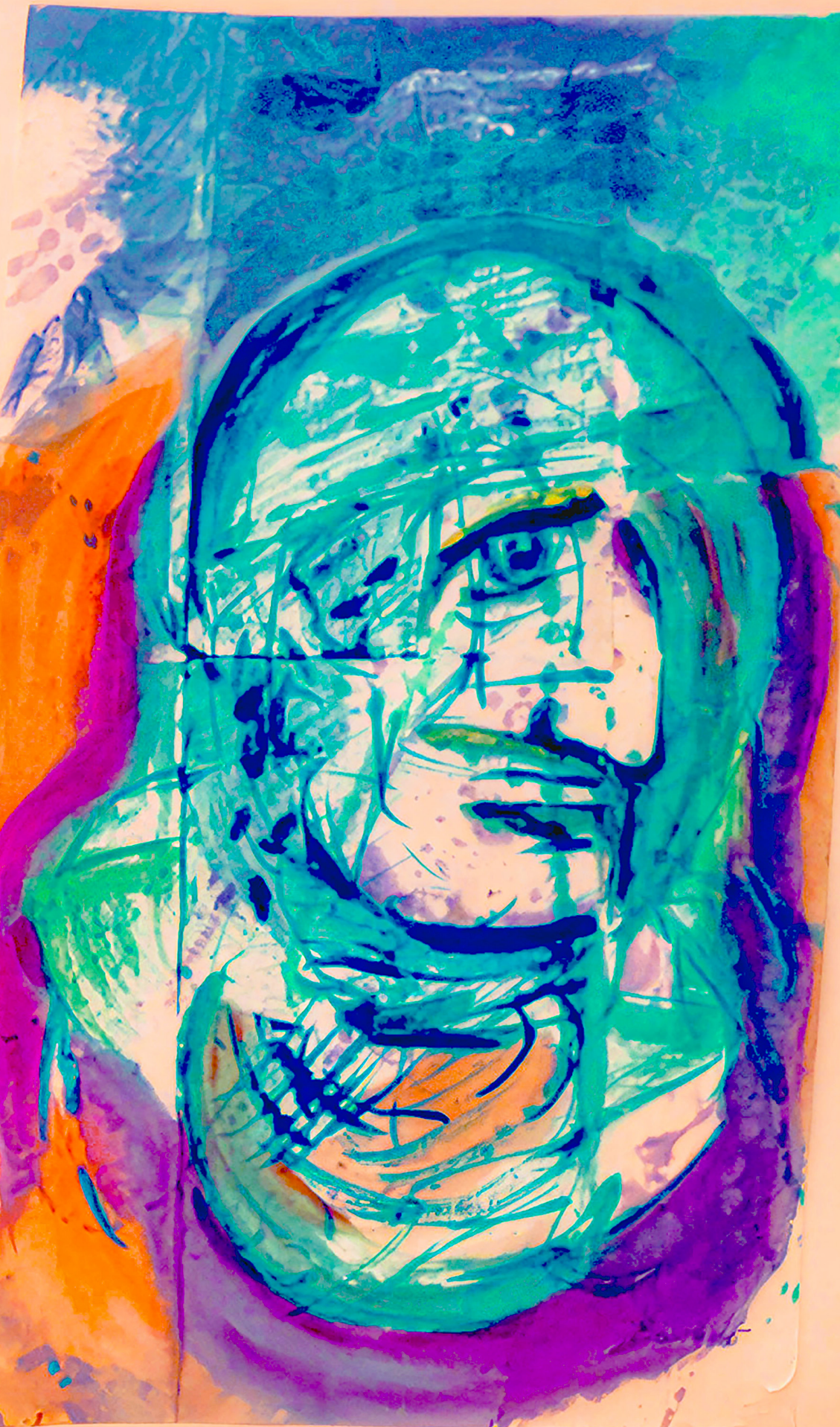
J., “Inclusion of information literacy in the curriculum through learning communities and action research”, en Sales, D. y Pinto, M. (Eds.), *Pathways into information literacy and communities of practice: Teaching approaches and case studies*. Chandos Publishing, 2017, pp. 85-114.

Tarango, J., Machin-Mastromatteo, J. y Cortés Vera, J., “Information users as active prosumers: Perspectives from social marketing and sociocultural value for academic libraries’ benchmarking processes”, en Baker, D., Ellis, L., Williams, C. & Wragg, C. (Eds.), *Benchmarking library, information and education services*. Elsevier, 2023, pp. 265-279.

Tiscareño Arroyo, M. L., Cortés Vera, J., García, T. J., y Pisté Beltrán, S., “Elementos clave a incluir en una política institucional de integridad académica en las universidades: Una propuesta desde la ALFIN”, en *Revista Estudios de la Información*, vol. 3, núm. 2, 2025, pp. 27-41.

Tiscareño Arroyo, M. L., Tarango, J. y Cortés Vera, J., “Desarrollo de competencias informacionales en universidades hispanoamericanas: fundamentos teóricos para un modelo integral de evaluación”, en *Revistas e-Ciencias de la Información*, vol. 6, núm. 1, 2015, pp. 1-33.

Tiscareño Arroyo, M.L. y Cortés Vera, J., “Competencias informacionales de estudiantes universitarios: una responsabilidad compartida. Una revisión de la literatura en países latinoamericanos de habla hispana”, en *Revista Interamericana de Bibliotecología*, vol. 37, núm. 2, 2014, pp. 117-126.



DIDACTIKÓN

Alfredo Téllez "Bandido",
Perfiles de la Grecia y Roma
(detalle).

Educación jurídica humanista del Mtro. Rodolfo Gutiérrez Sánchez

Pavel Gutiérrez Sandoval

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-0437-1549

EL Mtro. RODOLFO GUTIÉRREZ SÁNCHEZ, académico de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), dedicó más de tres décadas a la formación integral de estudiantes de derecho, destacándose no solo por su labor pedagógica, sino también por su constante búsqueda de humanizar la enseñanza del derecho. Desde su ingreso como profesor-investigador en 1992, el Mtro. Gutiérrez centró su trabajo en reflexionar sobre la dignidad humana, la ética y las formas en que el poder corrompe a las instituciones. Este artículo se basa en más de 36 documentos personales, entre ellos apuntes de clase, materiales de estudio y reflexiones sobre planes de estudio diseñados e impartidos por el Mtro. Gutiérrez. Se analizan su pensamiento académico, sus métodos pedagógicos y su visión transformadora de la educación jurídica.

Rodolfo Gutiérrez Sánchez nació en 1944 en Camargo, Chihuahua. Fue el hijo menor de Pedro Gutiérrez, de 52 años, y María Sánchez, de 44. Aprobó la escuela preparatoria de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) en 1971, tuvo un camino académico atípico y lleno de retos. Abandonó temporalmente sus estudios de derecho en la UACH para retomarlos y culminarlos en la UACJ en 1992. Egresó de la Maestría en Ciencias Jurídicas en 1998.

El Mtro. Gutiérrez se desempeñó en 1988 como Jefe de Prevención Social de la Dirección de Gobernación del Estado (Ejecución de sentencias) y profesor de tiempo completo de la UACJ desde 1992. Desde sus inicios como profesor-investigador, se interesó en el concepto de dignidad humana, la ética como pilar fundamental y los efectos corruptores del poder. En sus documentos hay fragmentos en los que señala que no hay, ni siquiera, el mínimo intento de hacer de la democracia una costumbre, ya no digamos una cultura. No hay tejido de deliberaciones plurales indispensables y necesarias.



El Mtro. Gutiérrez concibe que vivir es luchar, luchar cada quién según su modo, su lugar y su tiempo. Al respecto, destaca una nota fechada el 22 de enero de 2008 en la que el Dr. Jorge Alberto Silva Silva dice al Mtro. Gutiérrez: “Recibe mi felicitación por tu nuevo libro *Reflexiones de primer intento*, se advierte tu preocupación del saber para transformar”. Y concluye: “Demandas un sentido humanista a la educación y una actitud frente a la situación”.

En su tesis en 1992 para asumir el grado de Licenciado en Derecho por la UACJ, *Las instituciones encauzadoras de la libertad*, el Mtro. Gutiérrez reivindicó los derechos de los sentenciados, proponiendo un enfoque humanista del sistema penal. Esta perspectiva marcó su trayectoria profesional, tanto en el ámbito jurídico como en el académico, durante la cual insistió en que la formación de futuros juristas debía trascender el conocimiento técnico para abarcar la dimensión ética y social del derecho.

En sus documentos personales, el Mtro. Gutiérrez insistió en que vivir es enfrentar la vida y los problemas que de ella derivan sobre la base de los datos teóricos, racionales y fácticos acumulados. Esta postura lo llevó a abordar la enseñanza como un espacio de diálogo en el que el profesor debía conocer a sus estudiantes como seres humanos integrales, capaces de reflexionar críticamente sobre la realidad.

El Mtro. Gutiérrez reconoce y lee con gran entusiasmo las publicaciones de sociólogos, politólogos, historiadores y juristas. Con frecuencia

refiere al Dr. Víctor Orozco, el Dr. Jorge Silva, el Dr. Luis Ernesto Orozco, el Mtro. Carlos Gutiérrez Casas, el Mtro. Óscar Dena Romero, el Dr. Jesús Camarillo, el Dr. Stefan Gandler, el Dr. Félix Weil, entre otros.

Fue director operativo editorial de la revista *Heurística Jurídica* impulsada por el cuerpo académico 39: Teoría del derecho del Departamento de Ciencias Jurídicas del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la UACJ. La publicación dedicada al análisis y discusión de la problemática jurídica y la filosofía del derecho lanzó su primer número en el semestre agosto-diciembre 2010 con la dirección general del Mtro. Óscar Dena Romero. En el número 8 publicado para enero-junio 2014, el Mtro. Gutiérrez asume la edición general de la revista hasta el número 14 correspondiente al semestre enero-junio 2017.

El Mtro. Gutiérrez se desarrolló con gran agilidad en la oratoria, la declamación, la retórica y la poesía. Entre sus poemas, destaca: “Siento que el ayer se ha ido y el hoy me recuerda el placer de haberte conocido”. Esto se refleja en la relación docente-estudiante, ya que constantemente en sus apuntes de clase hay notas en las que menciona la importancia de conocer aquello que le gustaría aprender al estudiante y la manera en que cada estudiante quiere sentirse. En otro fragmento, menciona: “Me gustaría poder darme cuenta de lo que están y no están aprendiendo mis estudiantes, para pasar de un monólogo a un diálogo”.



En notas de reflexión sobre el programa de estudios de la Licenciatura en Derecho de la UACJ, el Mtro. Gutiérrez subrayó la importancia de incorporar disciplinas complementarias, como la filosofía, la sociología y la historia, en la formación jurídica. Para él, estas áreas eran esenciales para desarrollar una comprensión profunda del derecho como fenómeno social. En su curso de Filosofía del Derecho, por ejemplo, desafió a sus estudiantes a superar el miedo a la reflexión filosófica, convencido de que bajo una guía docente es posible despertar en los estudiantes la curiosidad y el deseo de querer saber.

El compromiso del Mtro. Gutiérrez con sus estudiantes trascendía las aulas. Participó activamente en actividades extracurriculares, como las reuniones del programa Delfín, donde ofreció tutorías a estudiantes de verano interesados en la investigación jurídica. En una nota fechada en 2012, relató cómo se emocionó al observar en uno de sus estudiantes la figura de un político auténtico, un reconocimiento que, para él, representaba el éxito de su labor docente.

El Mtro. Gutiérrez no se limitó a la enseñanza; también asumió un papel activo en la defensa de los derechos humanos y la igualdad de género. Participó como observador en el debate sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo de 2018, posicionándose a favor de un aborto seguro, libre y gratuito. En sus escritos, denunció la penalización de las mujeres que abortan y lamentó las muertes derivadas

de procedimientos clandestinos, calificándolas de una injusticia inaceptable.

Reflexiones sobre los derechos de las mujeres y la soberanía sobre sus cuerpos resonaron en sus clases, donde promovía discusiones sobre el feminismo, la igualdad política y la ciudadanía femenina. En este sentido, su labor académica fue un ejemplo de cómo el derecho puede ser un instrumento para la emancipación y la justicia social.

En sus cursos, el Mtro. Gutiérrez incorporó la sociología del derecho para comprender la relación entre las normas jurídicas y la realidad social. Para él, esta disciplina era fundamental para analizar fenómenos contemporáneos como la corrupción, la violencia institucional y la discriminación.

Sostenía que el derecho cobra vida solo en lo social y que su enseñanza debía estar orientada a formar juristas capaces de interpretar y aplicar las normas en un contexto específico. En este sentido, la sociología del derecho era una herramienta para entender la influencia del marco jurídico en la transformación social y para fomentar una visión crítica de las instituciones.

El Mtro. Gutiérrez empleaba métodos de evaluación formativa y sumativa que incluyeran actividades como preguntas en clase, discusiones o debates guiados, exposiciones grupales, controles de lectura, investigaciones extra-clase, presentación de proyectos finales, actividades de autoevaluación y evaluaciones parciales a través de exámenes escritos. Para él, la evaluación debía ser un proceso continuo, de



retroalimentación y participativo que permitiera a los estudiantes desarrollar habilidades críticas y prácticas.

En sus últimos tres semestres antes de la jubilación en 2022 y en el contexto del COVID-19, el Mtro. Gutiérrez impartió sus clases remotas en la plataforma Microsoft Teams y recibió numerosos comentarios de sus estudiantes en la evaluación docente que muestran su empatía ante situaciones vividas e interés por escuchar a sus estudiantes. Destaca el énfasis del método de enseñanza basado en objetivos de aprendizaje claros, actividades que motivan y desafían a los estudiantes, así como una retroalimentación positiva de cada tarea y ejercicio. Es frecuente leer en comentarios de estudiantes un agradecimiento al Mtro. Gutiérrez por compartir sus experiencias profesionales, apoyar la formación para la investigación y por sus consejos sobre lecturas que profundizan los temas de interés escogidos por cada estudiante.

El Mtro. Gutiérrez escribió diversos artículos de reseña de las obras de historiadores, filósofos, sociólogos, politólogos y juristas como T. Viehweg, N. McCormick, R. Alexy, K. Kosik, K. Marx, G. W. Hegel, F. Engels, H. Cerroni, J. R. Capella, M. Atienza, E. Díaz, O. Correas y G. Robles.

El Mtro. Gutiérrez insistió que el profesor debía proporcionar a los estudiantes información suficiente y significativa para comprender los problemas sociológicos y jurídicos. Este enfoque reflejaba su compromiso con la formación de juristas integrales, capaces de

abordar los desafíos del nuevo Estado mexicano y contribuir a la construcción de una sociedad más justa.

Por último, el Mtro. Gutiérrez señala que el docente necesita apoyar a sus estudiantes con información suficiente y significativa para la comprensión de los problemas sociológicos y jurídicos en el campo de las transformaciones sociales y en el contexto del nuevo Estado mexicano, entre estos sobresalen los derechos de la mujer, la violencia familiar, el crimen organizado, la violencia institucional, la discriminación social, la corrupción y la impunidad.

Conclusión

El legado académico del Mtro. Rodolfo Gutiérrez Sánchez es un ejemplo de cómo la educación jurídica puede ser una herramienta para la transformación social. Su enfoque humanista, centrado en la ética, la dignidad humana y el diálogo, marcó a generaciones de estudiantes y dejó una profunda huella en la UACJ.

El Mtro. Gutiérrez nos invita a replantear la enseñanza del derecho como una actividad integral que trasciende el conocimiento técnico para abordar los problemas sociales desde una perspectiva crítica y humanista. Su compromiso con los derechos humanos, la igualdad de género y la formación de juristas capaces de transformar su entorno nos recuerda que la educación es, en última instancia, un acto de resistencia y esperanza.





**ARTES
VISUALES**

Alfredo Téllez "Bandido",
Autorretrato de perfil.





Artista pionero: Alfredo Téllez, “Bandido”

Sergio Sáenz Rivera

El Paso Community College /
Galería Binacional Traffick ArtSpace

LA TRAYECTORIA DEL LEGENDARIO "BANDIDO" (1953), artista fronterizo, juarense para más señas, no es fácil de trazar, pues su historia se pierde en los umbrales de uno de los primeros —si no es que el primer— colectivo de artistas juarenses: el Taller Libre de Experimentación Plástica (TLEP), pionero colonizador de la Plaza Cervantina en los tempranos años ochenta. Fue en aquella comunidad amorfa y fluida, que incluía a otras leyendas como Mario Arnal y Miguel Ángel Moreno, donde se formó en sus inicios hasta convertirse en uno de los exponentes más importantes de la plástica contemporánea regional, siendo la escultura, la pintura y el dibujo sus medios más usuales.

Cabe destacar también que ha sido un generoso educador y promotor cultural de nuestra ciudad, habiendo enseñado en albergues, casas de cultura y, so-





Alfredo Téllez "Bandido",
Autorretrato en barro.



Alfredo Téllez "Bandido",
Desnudo en botones.

bre todo, en el espacio público, pues "Bandido", junto con otros de sus célebres colegas, ha mantenido una mesa con materiales de arte en la Plaza del Monumento a Benito Juárez para que cualquiera venga, se sienta con ellos y pinte o dibuje con sus consejos enteramente gratuitos. Es admirable cómo se congregan en esa mesa personas de toda clase y condición social: indigentes, indígenas, intelectuales, amas de casa, activistas, artistas y turistas, haciendo de esa mesa tal vez el punto nodal del bazar dominical del "Monu".

"Bandido", no obstante su sencillez, ha obtenido grandes reconocimientos (entre ellos, el Premio

Chihuahua 2004) y se encuentra en colecciones importantes tanto en Estados Unidos como en México. Su vasta obra se ha expuesto en innumerables muestras colectivas e individuales en Colombia, España, Cuba, Alemania, Canadá, Noruega, Estados Unidos y, por supuesto, en casi toda la República Mexicana.

Como todos los artistas, "Bandido", quien ha sido llamado "el Chagall de la frontera", ha tenido épocas y variaciones en su obra. Podemos decir, en torno a la estética de su producción, que cada una de sus piezas encierra un aire de misterio que evoca algo universal, una espiritualidad y





Alfredo Téllez "Bandido",
Tributo a Geldor.

figuras un tanto asociadas con la iconografía ortodoxa rusa, tan solemne, y esto gracias a haber crecido cercano con un sacerdote de esa religión. También, en rasgos generales, podemos trazar el estilo de sus composiciones a la clara influencia de algunos de sus maestros en la Cervantina, no sin soslayar su libre imaginación, su espíritu inquieto y el ambiente intelectual que había en aquellos años en un Juárez más optimista, donde no se notaban tanto las penurias sociales que vivimos en nuestros días.

Haciendo una síntesis artística, "Bandido" nos hace contemplar un arte espontáneo con brújula norteña, pero con una simbología universal que remonta en el viento del color, que oscila desde los confines vagos de la angustia y la risa, hasta los parajes simbólicos de la cotidianidad en la vida del paisaje urbano fronterizo, o hasta sus sueños propios. Su obra verdaderamente parafrasea y hace suyo uno de los aforismos de Chagall que dice: "Al arte no le basta pintar como pájaro, hay que aterrizar sin planear".



Alfredo Téllez "Bandido",
Las flores del coran.



Alfredo Téllez "Bandido",
Procesión de los cisnes.





Alfredo Téllez "Bandido",
Mantis.





Alfredo Téllez "Bandido",
Vuelos.





BAÚL

Fotografía de: Víctor Orozco.



“Mis” árboles

Víctor Orozco

Academia Mexicana de la Historia

ORCID: 0000-0002-6178-0173

EMPIEZO CON UNA DISQUISICIÓN. ¿De dónde provienen los referentes en nuestras vidas? ¿Cómo damos cuenta de las diferentes etapas de la existencia? La respuesta general es que el mundo externo, personas, cosas, animales, acontecimientos, situaciones, van poniendo marcas en el tránsito de los años desde que poseemos conciencia de nosotros mismos, o mejor expresado, a medida que la vamos construyendo y adquiriendo.

Obviamente, estas referencias o puntos en el mapa vital que cada uno va dibujando son cambiantes según las circunstancias personales. Influyen y son determinantes, la familia, el país, la clase social, el entorno con su infinita variedad de posibilidades: rural o urbano, en guerra o en paz, en una u otra comunidad religiosa o en ninguna, el sexo y una infinita lista de etcéteras.

Todavía más, estas referencias están ligadas entre sí, dando lugar a un universo de variantes y posibilidades de las cuales a su vez se derivan suertes y destinos diferentes. Puede pasarse, por ejemplo, una infancia con hambre si se nace indígena en la Sierra Tarahumara y, con seguridad, el adulto guardará en su memoria el día en que pudo por primera vez comer hasta saciarse. El clásico historiador francés Jules Michelet nunca pudo olvidar los insostenibles fríos de París cuando le ayudaba a su padre a componer las palabras y los párrafos con los tipos sueltos de la imprenta, sintiendo los dedos tiesos.

Entre todas estas claves, desde luego, las de mayor trascendencia, visibilidad o relevancia, son los contactos con personas. Familiares, amigos, maestros, compañeros, sacerdotes, amantes, se aparecen constantemente a lo largo de nuestras vidas y de uno u otra podemos decir: cambió tal o cual cosa de mi persona, agregando a veces, para bien o para mal.

Sin embargo, los humanos no acapan todo el escenario de referentes en la existencia individual. Los hay de toda clase de catadura, carácter y naturaleza. De



hecho, cada quien cuenta su pasado como lo recuerda y le place, considerando una u otra circunstancia.

Esta vez, pretendo reconstruir algunas imágenes de mi acontecer a partir de los árboles, con los que he estado vinculado desde pequeño y por lazos distintos: del juego, el disfrute, de su sombra, el cobijo para comer y hablar durante horas, de su madera, entre una lista muy larga.

Antes de proseguir, hago una necesaria digresión. Titulé este hilo de remembranzas “Mis” árboles con toda la intención y fuerza que pueden dar las comillas a una palabra, para tomarla con reserva, apartándola de lo que significaría sin estos pequeños signos, que nos ponen en guardia contra malentendidos. En efecto: ¿Quién, en rigor, puede declararse dueño de un árbol? Por principio de cuentas, si este no se topa con una desgracia, seguirá allí cuando muera quien lo plantó y cuando mueran las siguientes tres o cuatro o, en ciertos casos, decenas de generaciones. En realidad, los árboles no nos pertenecen, como nada de la naturaleza, por más que en nuestras manos está el poder de destruirlos o modificarlos. El sentido de apropiación, la idea de que están allí para servirnos con exclusividad, es algo nuevo en la historia humana y carece de todo fundamento en la historia natural.

Sin embargo, así como experimentamos un placer estético al admirar una puesta de sol o el mar verde de selvas y bosques cuando los observamos desde alguna montaña, la mente

es capaz de “apropiarse” de la belleza de los árboles considerados individualmente. Además, el hecho de que estos nos brindan diferentes bienes y utilidades los convierte en mercancías y en el sustento de la propiedad privada que excluye de sus beneficios a todos aquellos a los que el Estado no les otorga la categoría de dueños. Recuerdo, hurgando en los archivos, que encontré un informe de los abusivos españoles, y mestizos después, quienes herraban los árboles frutales silvestres para que los indígenas sorprendidos por las nuevas leyes, civiles y eclesiásticas no se aprovecharan libremente de ellos.

Contradice la vida humana la hostilidad hacia los árboles mostrada por la mayoría de las personas. He visto la barbarie, la insensatez y el idiotismo mostrarse en la tala de árboles. Gigantes que adornaban y sombreaban una plaza o un parque públicos que fueron derribados; valles, colinas y cerros convertidos en páramos, ahora no por las antiguas hachas (que también hicieron lo suyo), sino por sierras de cadena o gigantescas máquinas que pueden liquidar a un coloso centenario o bicentenario en minutos o segundos.

Narro una experiencia amarga. Hace algún tiempo, heredé un pequeño terreno a la orilla del río Basúchil en donde pretendía construir una casa. Delimité el solar donde esta se alzaría, mil metros cuadrados quizá y en su derredor planté una hilera de álamos canadienses. Pasó el tiempo y, sea por angas o mangas, no estuve en



condiciones de proseguir con el ambicioso proyecto. Los dichosos álamos se ensancharon y crecieron hasta las nubes, transformando el sitio en un bosquecillo hermoso y acogedor.

Pero el terreno pasó a otro dueño y las leyes de la propiedad privada se impusieron. Consideró que le estorbaban o que su madera era más provechosa convertida en tablas o leña. En un santiamén acabó con el bosque, sacando hasta los tocones. Cuando divisó desde la carretera el terreno rapado, sigo experimentando decepción y escozor en el alma.

Empiezo el recuento con una lila centenaria todavía enhiesta, cuyo ramaje ocupaba buena parte del patio de la casa, justo a un lado del sitio donde se encontraba la noria, infaltable en los hogares de San Isidro, el pueblo chihuahuense donde nací y crecí hasta mis trece años. Se extendía desde el tronco un grueso brazo casi horizontal, del que pendía un columpio fabricado con una soga de ixtle (*ixtli*, pronunciado *ichtli*, en su náhuatl original) de aquellas usadas en toda clase de menesteres, pero de manera principal para enjaezar a mulas y caballos, de tiro o de silla. En un extremo, mi padre había fijado una tabla que servía de asiento. Primos y amigos pasamos infinidad de tardes en el rudimentario columpio. Me causaba placer abrazar el tronco y luego escalar como chango hasta las ramas de la cima a pesar de las prevenciones de mi madre. A ese árbol está ligada mi primera infancia.

En la calle, estaban las acacias, más vetustas todavía, pues ya estaban allí (y siguen en el sitio), contaba mi abuelo, cuando él era niño. Su madera es dura, tanto que con ella fabricaban los antiguos carreteros las mazas a las cuales unían los rayos de las ruedas. No existiendo los baleros o cojinetes, resistían la fricción del eje por largos años. También su madera servía bien para labrar con hachuela y cuchillo los *bats* empleados en el baseball. Por mi parte, de unos troncos secos, fabriqué una gruesa cubierta de una gran mesa multiusos, que adorna la estancia de la casa. Lleva setenta y ocho insertos de cedrillo rojo, uno por cada año de los ajustados cuando terminé el trabajo.

Antes de comenzar a construir la casa, plantamos los árboles en el jardín. Eran al inicio doce y sobreviven nueve. Comienzo por el más cercano a la puerta del comedor. Es un ciruelo esbelto con hojas oscuras que en otoño se tornan rojizas. No es de gran tamaño, a pesar de sus bien cumplidos doce años, y produce unas frutas guindas, brillantes y antojables, de sabor agridulce. Si no se distingue por lo apetitoso de sus ciruelas, sí lo hace por el colorido con el cual abona la belleza del conjunto. Tiene de vecino a otro de su misma especie, este es frondoso y gigante, hace tiempo muestra orgulloso sus copas por encima de los techos altos —como siempre me han gustado— y se le puede ver desde la calle. No tiene un color extraordinario, es de un follaje verde simple, diríamos así. Salvo años excepcionales, entrega



unas ciruelas verdes teñidas de rojo de una dulzura incomparable, tal que, si uno no es capaz de poner un alto, pueden llevarlo a una indigestión.

Enseguida se levanta uno de los dos perales. Árboles para mí extraños. Son altos, tanto que se asemejan a cipreses o álamos. En septiembre exhiben unas peras también curiosas: enormes, densas, más redondas que alargadas y fuera del alcance de quienes carecen de una buena dentadura. A cambio, compensan el no estar presentes en las canastas donde se ofrece la variedad que suelen tener las mesas de las cocinas en México, con el deleite de su sabor cuando son envasadas, agregando el encanto de verlas al través del cristal. Son generosas, pues con dos de ellas, Dinorah completa un frasco ordinario.

Hay un manzano sobreviviente de dos hermanos, uno de los cuales pereció por causas que luego explicaré. Está plantado en tierra fértil y clima apropiado, como que en este pueblo sus ancestros datan por lo menos de dos y medio siglos. Las más de las temporadas rinde cosecha, pero como a veces no se completa el desahije de las manzanas, estas se arraciman y compiten entre sí, con el resultado de que se queden pequeñas. De cualquier manera, son jugosas y se comen con placer. Debo hablar también de los ausentes. Había un membrillo que solo por mi impertinencia se trajo aquí. Se mantuvo valiente y de pie por unos años, pero extrañó el clima desértico de donde proviene, así que fue desfalleciendo hasta secarse.

Otra muerte que nunca he dejado de lamentar es la de una nectarina, por el sublime sabor de sus frutos, redondos y sonrosados. Le atacó una enfermedad terrible, pues en la base oculta del tronco se formó una sustancia viscosa que lo adelgazó y terminó por liquidarlo en menos de un mes. El mismo padecimiento sufrió un durazno contiguo y pariente genético. Con fortuna, en este caso descubrimos un remedio a tiempo, simple y barato: los microorganismos que formaban la especie de gelatina y consumían el tronco no resistían el efecto de la cal. Así que, si no todos los años, disfrutamos de los duraznos, una de mis frutas predilectas.

En una de las esquinas del jardín crece un gigante de la misma edad que el resto, pero con un tronco tan grueso que casi dobla al que le sigue. Es un nogal que superó el vaticinio de un amigo, quien aseguraba: “no prosperará en estas tierras frías”, donde las primeras heladas llegan en octubre y se alargan hasta abril. Pues no. Una primavera vimos cómo se le secaron las ramas altas, pero triunfó y, cuando cumplió una década, comenzamos a comer nueces. Temía que la corpulencia de este gigante haría la vida imposible a los apretujados habitantes cercanos. Hasta ahora, solo un sacrificio hubo que hacer: el de un manzano que languidecía a la sombra del coloso.

Dejé para lo último a una higuera, que también padeció el frío unas madrugadas y perdió casi todas sus ramas al grado que ya la daba por fallecida. Sin embargo, renació y se aco-



modó como en su casa en un recoveco que forman las paredes de adobe cubriéndolos como si fuera una densa enredadera. Es tardía y, mientras en Ciudad Juárez ya prosperan las famosas brevas, en Pascual Orozco no hay ni siquiera muestras. Sin embargo, en septiembre y octubre quedamos satisfechos a plenitud. Al final de una temporada, por la tarde ya fresca y disfrutando de un café y tomando apuntes de un libro interesante en el jardín, miré a una parvada que se metió literalmente en la higuera. Tal vez estos pájaros habían sido convocados a una asamblea o festín de la cosecha. Estaban ocultos, pero delataba su presencia el constante movimiento de las anchas hojas. No quise interrumpir el jolgorio que tardó un buen rato. Al final, cuando se marcharon en algarabía, me abrí paso entre las caprichosas ramas y encontré todavía un dulce higo, completo y solitario, que mastiqué con calma allí mismo.

En una asociación mental, me ha dado por encontrar parecido a las higueras con ciertas personas con quienes nunca se sabe a dónde irá a parar la conversación, pues se comienza un tema y a los pocos minutos ya se avan-

za en otro u otros dos. Así son las ramas de la higuera: nacen del tronco o de otras más gruesas, pero nadie sabe qué rumbo tomarán con sus curvas imprevistas y caprichosas. El símil me ha llevado a elaborar una rudimentaria y nueva categoría de individuos: “los hombres o mujeres higuera”.

Otro, distinguido por su corpulencia, es un chabacano. Este, de plano, no es de una variedad que se acople al clima de aquí. No da frutos, porque se aferra, insensatamente, a florecer en el mes de febrero, brindando un bello y ruidoso espectáculo por los millares de abejas que atrae en pleno invierno. Pero libra una batalla perdida. Aún tendrían que aguantar sus pétalos y minúsculos brotes otros dos meses de posibles auroras gélidas, por lo menos. No da frutos, pero sí abundante sombra, y no hay a quien no le complazca la vista, sea en verano o en invierno.

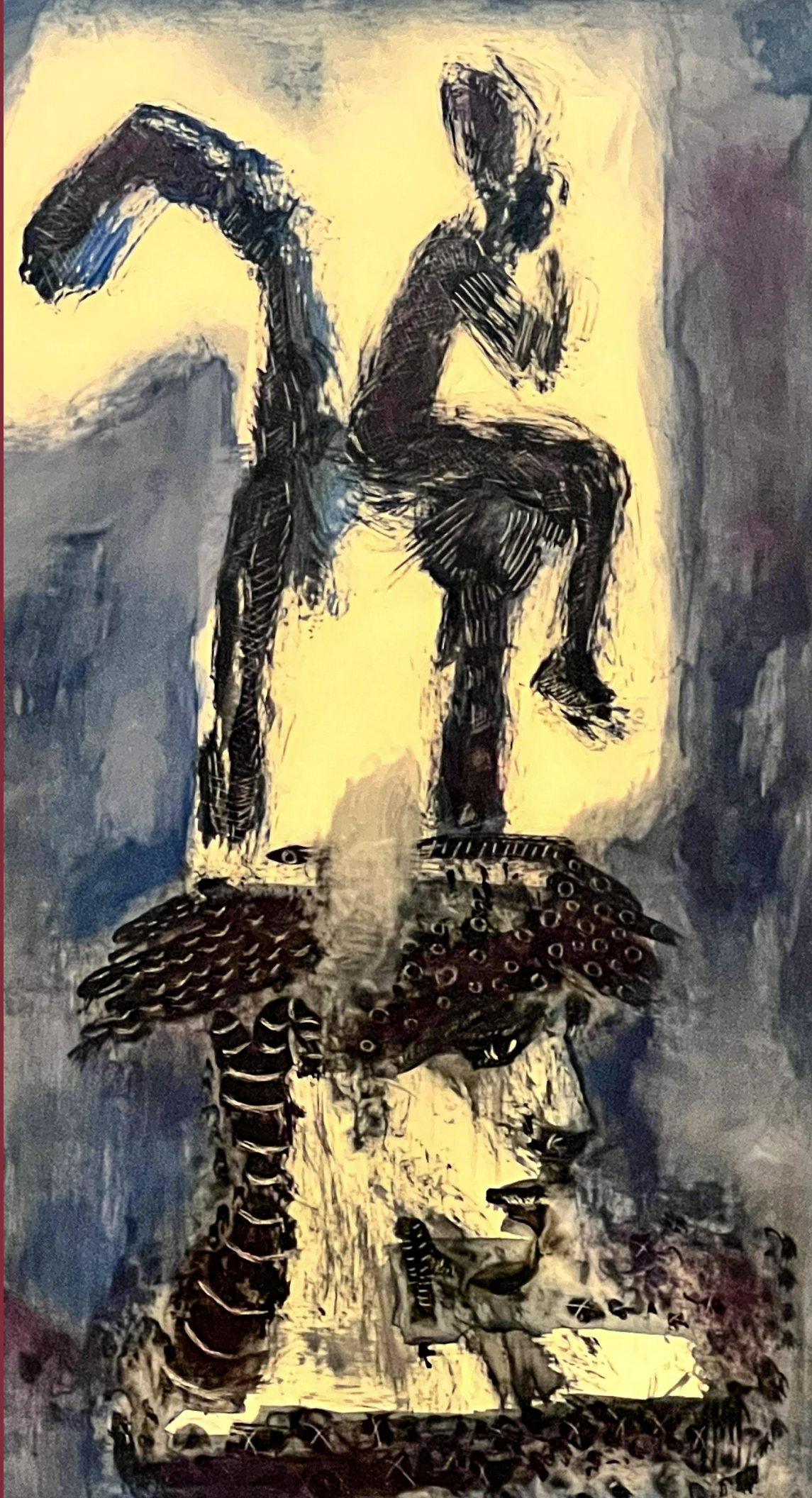
Dejo aquí el escrito para guardar consideración al espacio, pues se extiende por muchas páginas, tratando de abarcar mis experiencias y trato con los árboles en diferentes épocas y lugares donde ha transcurrido mi existencia, larga y fugaz a la vez, según se mire.





LIBROS Y OTRAS RESEÑAS

Alfredo Téllez "Bandido",
Imaginando la montura (detalle).



Ignacio Orozco Sandoval: un chihuahuense en las guerras de reforma y contra la intervención francesa

Jorge Arturo Salas Plata Mendoza

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-1085-2667

Víctor Orozco, Ignacio Orozco Sandoval: un chihuahuense en las guerras de reforma y contra la intervención francesa. Chihuahua, Ediciones del Azar, 274 pp.
ISBN 978-607-8141-19-7

EL DR. VÍCTOR OROZCO OROZCO HA SIDO MERECEDOR de varias condecoraciones, como la Medalla al Mérito Cultural Víctor Hugo Rascón Banda, otorgada por el Congreso del Estado de Chihuahua en 2012, y ha desarrollado una importante actividad de divulgación como docente-investigador, además de ser miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II. Para la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, el Dr. Víctor Orozco Orozco representa a esta institución y a Ciudad Juárez ante el mundo.

El rescate histórico de una persona valiosa es un ejercicio loable, pero es más digno cuando dicha reivindicación alimenta nuestra esperanza en tiempos aciagos. Este libro impreso describe y valora positivamente la personalidad de un militar chihuahuense nacido en 1813 que participó en la guerra de Reforma y contra la Intervención francesa. El escritor abordó este análisis a manera de relato histórico y bibliográfico en dos monografías. Para la segunda entrega, que ahora me permito reseñar, el autor se apoyó en documentos escritos o digitalizados (cartas, manifiestos, poemas, etcétera) relativos al personaje central, proporcionados por sus descendientes radicados en Guadalajara, Jalisco. La bibliografía consta de libros de historiadores chihuahuenses y coahuilenses como Francisco R. Almada, José Fuentes Mares, Lucas Martínez Sánchez, Zacarías Márquez Terrazas y José María Ponce de León; periódicos de los estados de Durango y Chihuahua, así como de El Paso, Texas y más de quince archivos históricos de México.



La tesis principal del autor es que los grandes acontecimientos de la vida nacional, como la Independencia de México, la guerra de Reforma y la Revolución mexicana entre otras, enaltecen a los grandes héroes, ocultando a otros importantes protagonistas considerados como “cuadros medios” o subalternos. Una vez adentrados en la vida de dichos protagonistas en cuanto a sus vivencias, intereses, ideales y temperamentos, podemos tener una mejor comprensión de las efemérides históricas de gran calado. Así mismo, el autor sugiere que el liberalismo como doctrina económica y política fue asimilado de dos maneras en el norte de México. Por un lado, para Ignacio Orozco y sus rifleros no solo de Chihuahua, sino también de Coahuila, Durango, Nuevo León o Jalisco, como la lucha en contra de los privilegios de todo tipo y la defensa de las libertades y de la patria. En particular la libertad de salir físicamente más allá del confinamiento de las opulentas haciendas con peones e indígenas acasillados o de las comunidades y rancherías que languidecían en la pobreza y la ignorancia. Por otro, para los eternos soberanos y élites privilegiadas, la posibilidad de, torciendo la justicia, mantener las relaciones de dominación y de acumulación de riquezas.

Esta monografía describe la forma y significados alrededor de cómo un militar vivió tales acontecimientos desde la milicia, la política, la pasión por el derecho y su vida personal, en apego a los principios del liberalismo y de la

lucha por la soberanía de México, y a partir de un pequeño rincón del norte mexicano hasta las grandes batallas del centro de la república. Mientras que el tiempo avanzaba paralelo a la extinción de la imagen de este valiente y honorable personaje, una familia y un historiador se dedicaban a dejar testimonio de un personaje que merece el recuerdo y reconocimiento del pueblo mexicano, en particular de los habitantes del semiárido septentrión.

El coronel Ignacio Orozco Sandoval nació en la Labor de San Isidro, una pequeña población del centro del estado de Chihuahua en el seno de una familia que no tuvo mayores dificultades para darle educación elemental y para que en su momento se dedicara a encabezar luchas reivindicativas de su grupo social formado por arrieros, vaqueros y labradores. Fue diputado y dirigente político de su cantón, pero su vocación militar lo llevó siempre a estar en la primera línea de los grandes acontecimientos bélicos de su época. Ignacio Orozco participó en la guerra de Reforma y contra la Intervención francesa armado no solo de su experiencia en batallas, sino de su entereza moral y en apego a lo mejor del pensamiento liberal en el que el presidente Benito Juárez desempeñó un papel central. En varias ocasiones, Orozco se enfrentó a un entorno de jefes y subalternos que vacilaron entre el respeto a los ideales y la búsqueda de sus propios beneficios, actitudes comunes en los conflictos paradigmáticos. Este fue el caso de Luis Terrazas,

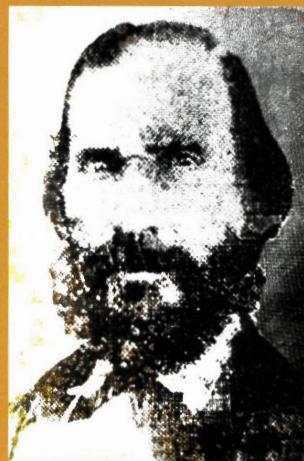


el latifundista chihuahuense que, con gran perspicacia y sentido de clase, adoptó a su manera la Constitución de 1857 y las Leyes de Reforma, la cuales, en contraposición a las verdaderas intenciones del gran terrateniente, defendían el estado laico y moderno para dar fin a los privilegios corporativos y consolidar una república federal y democrática. A su manera, Luis Terrazas, quien gobernó Chihuahua en y detrás de la silla durante 40 años, se acomodó a los nuevos cambios para beneficio de él y su élite, acumulando enormes extensiones de tierras de uso agrícola y ganadero. Llegado el momento de la congruencia, le regateó al presidente Juárez el apoyo en dinero y con soldados mientras este peleaba contra la ocupación francesa. Como lo menciona Víctor Orozco, Terrazas lo hizo mediante una serie de pretextos para evitar que los estragos de la guerra de intervención afectaran sus intereses y las del grupo gobernante. Este libro es una excelente descripción de la relación áspera, en ocasiones abierta y otras veces soterrada, entre un personaje afín a la igualdad (Ignacio Orozco) y Luis Terrazas, proclive al acaparamiento de tierras y el acopio de riquezas.

El aporte de Orozco en la caracterización de las diferencias de los liberales en Chihuahua nos remite al presente en el que los descendientes políticos de los terratenientes, jerarquías católicas, militares de alto rango, comerciantes, agiotistas y empresarios incipientes de mediados del siglo XIX,

IGNACIO OROZCO SANDOVAL

*Un chihuahuense en las guerras de reforma
y contra la intervención francesa*



Víctor Orozco



llegaron por sus fueros relanzando los principios del liberalismo libertario y el capitalismo de libre mercado. En este nuevo escenario, la confrontación del liberalismo libertario ya no es con la ilustración y el fin de los resabios feudales, sino contra el progresismo, las izquierdas y por una sociedad solidaria, socialista o tal vez ecosocialista.

El libro está escrito en un lenguaje accesible al público con algunas palabras del español antiguo que sirven para ambientar el contexto. La estructura contiene seis capítulos con apartados para acotar efectivamente la trayectoria del personaje, pero, sobre todo, las especificidades de la

historia política de Chihuahua que se ha subsumido como un todo en los llamados acontecimientos nacionales. Dichas particularidades tienen que ver con los grupos sociales participantes en la guerra de Reforma en el norte que, a diferencia de los contingentes de indígenas y campesinos como sectores mayoritarios del centro y sur de la República Mexicana, en el norte eran ciertamente estos grupos, pero con un conglomerado suigeneris de arrieros, vaqueros, colonos y rifleros autollamados “ciudadanos armados”. Estos agrupamientos representaban una novedad histórica, como afirma Orozco. No iban persiguiendo a los apaches, ni alguna partida de bandoleros, tampoco eran seguidores de algún caudillo militar ni estaban para reprimir alguna sublevación de peones o sirvientes de las haciendas. Marchaban al sur bajo la enseñanza de la constitución de 1857 y la firme voluntad de vencer a los soldados profesionales, y someter al clero y clases privilegiadas al orden emanado de aquella ley. Así lo consignaban sus proclamas y manifiestos. La guerra estaba dando lugar a una genuina revolución en la cual se abrían paso aspiraciones libertarias e igualitarias.

Las citas textuales, sobre todo de los documentos inéditos proporcionados por los descendientes de Ignacio Orozco, hacen un poco lenta la lectura, pero cumplen un triple propósito: ilustrar al lector de la investigación exhaustiva del autor; dejar testimonio de los elogios sinceros de colegas, poetas, políticos y periodistas a la brillante y a

la vez sencilla personalidad de Ignacio Orozco; y destacar la claridad del personaje central en asuntos no solo de la milicia, sino del debate de las ideas a partir de sus estudios de derecho.

El valor del libro es informar y divulgar la vida de un hombre que, en las peores condiciones materiales, políticas y militares, mantuvo su lealtad a los principios del liberalismo decimonónico, tanto desde su formación castrense, como de la teoría del derecho como abogado titulado al final de sus días. A manera de tributo a Ignacio Orozco, el poeta Eduardo Montalván escribió:

Y cuando dejes de vivir; entonces
No faltará á tu memoria un hombre
Que en letras vivas, ó en su macizo
bronce,
Le de un recuerdo á tu preciado nombre.

Víctor Orozco es ese hombre llamado a recuperar la memoria de Ignacio Orozco Sandoval.

El libro va dirigido a aquellas personas aficionadas o historiadoras, en particular de Chihuahua, que tratan de preservar las mejores virtudes de los movimientos sociales como los de mediados del siglo XIX en México y que, como dice el texto, representan las ideas del proceso histórico de la Independencia, la Reforma liberal y la lucha contra la Intervención francesa, todas ellas encarnadas en luchadores(as) sociales inspirados(as) de un carácter igualitario y contra un sistema de privilegios que “no termina de terminar”.





RECUENTO

Alfredo Tellez "Bandido",
Paisajes semigrabados (detalle).

Bandido

A la sombra de James Monroe y el ímpetu expansionista

Ricardo León García

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID 0000-0003-0802-5045

FUERON MUCHAS LAS ADVERTENCIAS y nadie puede declararse engañado. Estados Unidos se formó como un ente todopoderoso a la sombra de un discurso emancipador y a la vez violentamente hegemónico, buscando que las potencias del mundo tuvieran en cuenta que sería complicado doblegarle y contenerle. Los argumentos, de honda tradición luterana, blandieron discursos en los que no se daba lugar a la duda de que la nueva nación se asumía como el nuevo pueblo elegido por la divinidad que siempre juega del lado del poder.

Comenzaba la expansión de los mercados necesaria para la consolidación de un modelo basado en la industrialización de la economía (que algunos llaman ‘revolución industrial’). James Monroe como miembro de los poderes del Capitolio en Washington y, posteriormente como embajador de George Washington en París y Londres y secretario de Estado, así como de Guerra del gobierno de Thomas Jefferson y James Madison, se caracterizó por encabezar las negociaciones que llevaron a la adquisición del territorio de Luisiana y Florida para integrarlos como parte de los Estados Unidos. Con ello, se buscaba eliminar la influencia de Francia y España en el espacio adyacente a la nación que emergía como cabeza de un proyecto supremacista... el ‘destino manifiesto’, lo llamaron ellos unos lustros después. Ante el fantasma de la expansión rusa hacia los territorios de Oregon, en la costa del Pacífico y la supuesta necesidad española por recuperar lo perdido ante las declaraciones de independencia en sus antiguas colonias americanas, el 2 de diciembre de 1823, guiado por la retórica de John Quincy Adams, James Monroe expuso ante el pleno del congreso de su país lo que desde entonces se conoció como la Doctrina Monroe. Vulgar, pero atinadamente, se le ha sintetizado como el principio de “América para los (norte)americanos”



En 1904, Theodore Roosevelt anunció el derecho y deber de los Estados Unidos de intervenir, incluso militarmente, en América Latina y el Caribe para asegurar que la civilización y el progreso de la humanidad siguiera su curso en caso de que se vieran amenazados. De esa manera, el Corolario Roosevelt, como se le conoce a este añadido a la Doctrina Monroe, delegó en los Estados Unidos el papel de policía continental. En diciembre de 2025, Donald Trump declaró el Corolario Trump con el cual se compromete a que “el pueblo (norte)americano —y no una nación extranjera ni un organismo global— controlará para siempre su propio destino dentro de nuestro hemisferio”.

En la madrugada caraqueña del 3 de enero de 2026 comenzó la pesadilla, el ataque que muchos veían venir: un grupo de asalto de los denominados “de élite”, más aguerridos, más sanguinarios y más estimulados, apoyado por la aviación, francotiradores, y otros grupos de asalto no de tan alto estatus, así como por la complicidad de gente muy cercana a Nicolás Maduro, secuestró al presidente de Venezuela y lo trasladó a los Estados Unidos. El discurso fue repetido como se creó desde el 2020: se trataba de terminar con un régimen ilegal encabezado por el supuesto líder del *cartel de los soles*, narcoterrorista e introductor de cocaína a los Estados Unidos. La principal figura nativa opositora a Maduro, la señora Corina Machado, flamante premio Nobel de la Paz 2025, elogió de inme-

diato la medida ordenada por Donald Trump y ejecutada “quirúrgicamente” por los militares estadounidenses.

Semanas después puede ofrecerse un recuento de la situación:

1. El gobierno venezolano es el mismo, pero sin la presencia de Maduro.
2. Fue más efectivo para los intereses intervencionistas el entreguismo de los chavistas y maduristas en Miraflores que los interminables intentos de la oposición local para obtener el apoyo estadounidense para hacer a un lado a Maduro y hacerse de la silla presidencial venezolana.
3. Se ha puesto un alto a la influencia directa de Rusia, China o Irán sobre la satisfacción de necesidades venezolanas.
4. Hasta hoy, no ha habido forma de vincular a Maduro con una supuesta organización delictiva.
5. Es evidente el objetivo estadounidense de controlar la producción petrolera venezolana y cortar la posibilidad de que sea fuente de riqueza para las economías de otras potencias.
6. Se ha cerrado más el cerco contra el régimen cubano al evitar el envío de petróleo a la isla caribeña.

Resulta verosímil la interpretación de que Rusia guardó silencio ante la intervención de Trump en Venezuela



gracias al apoyo estadounidense para la solución del conflicto en Ucrania, a todas luces ventajoso para Putin y lo que representa.

A todas luces, la posición de fuerza de los Estados Unidos es cada día más evidente dentro del continente americano —sin olvidar el resto del mundo—. Se han desafiado las bases democráticas de la sociedad al emprender acciones opresoras contra inmigrantes y sus defensores en Minnesota, Los Angeles y otras ciudades aparentemente controladas por gobiernos locales afiliados al Partido Demócrata. Las interpretaciones de un peligroso giro del trumpismo hacia posiciones cada vez más vinculadas a los principios fascistas son cada día más firmes. El avance de las acciones no avaladas por la Constitución de los Estados Unidos, como el uso de tecnología armamentista en la región de El Paso y Las Cruces, con la consiguiente cancelación del uso del espacio aéreo para los vuelos civiles la noche del 11 al 12 de febrero es muestra de la exacerbada actitud por tratar de imponer por la fuerza un punto de vista nativista, racista supremacista y expansionista.

Basta comprender el amplio significado que posee el documento de noviembre del 2025 llamado *Estrategia Nacional de Seguridad de los Estados Unidos de América*.¹ Dicho texto no permite dudas, se renuevan las intenciones de reforzar su presencia hegemónica en términos económicos, políticos, financieros, energéticos. Además de inmiscuirse en Venezuela, de presionar a Cuba, a México, a Colombia y a Brasil, el régimen de Trump ha marcado su distancia de manera muy violenta, contra Canadá, socio y aliado a lo largo del siglo veinte. No puede dejarse de lado la amenaza que se cierne sobre el territorio de Groenlandia y la recuperación de privilegios sobre el Canal de Panamá.

En términos amplios, el segundo periodo de Donald Trump al frente del gobierno de los Estados Unidos consolida la hegemonía del coloso norteamericano sobre el Continente Americano, refuerza la tendencia de uso de los combustibles fósiles y reta al mundo entero a aceptar el predominio de los intereses y proyectos emanados de la sociedad estadounidense y, sobre todo, de los miembros de sus élites políticas, económicas y militares.



¹ Disponible en lengua inglesa dentro del portal oficial de la Casa Blanca: <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2025/12/2025-National-Security-Strategy.pdf#page=11.13>.